

# Mons. Giuseppe Malandrino y el Siervo de Dios Nino Baglieri

*El pasado 3 de agosto de 2025, día en que se celebra la fiesta de la Patrona de la Diócesis de Noto, María Scala del Paradiso, monseñor Giuseppe Malandrino, IX obispo de la diócesis netina, regresó a la Casa del Padre. 94 años de edad, 70 años de sacerdocio y 45 años de consagración episcopal son cifras respetables para un hombre que sirvió a la Iglesia como Pastor con «el olor a oveja», como a menudo destacaba el Papa Francisco.*

## **Pararrayos de la humanidad**

Durante su experiencia como pastor de la Diócesis de Noto (19.06.1998 – 15.07.2007), tuvo la oportunidad de cultivar la amistad con el Siervo de Dios Nino Baglieri. Casi nunca faltaba una «parada» en casa de Nino cuando los motivos pastorales lo llevaban a Módica. En uno de sus testimonios, Mons. Malandrino dice: «...encontrándome al lado de Nino, tenía la viva percepción de que este amado hermano enfermo nuestro era verdaderamente un «pararrayos de la humanidad», según una concepción de los que sufren que me es muy querida y que quise proponer también en la Carta Pastoral sobre la misión permanente «Seréis mis testigos» (2003). Escribe Mons. Malandrino: «Es necesario reconocer en los enfermos y sufrientes el rostro de Cristo sufriente y asistirlos con la misma solicitud y con el mismo amor de Jesús en su pasión, vivida en espíritu de obediencia al Padre y de solidaridad con los hermanos». Esto fue plenamente encarnado por la queridísima madre de Nino, la señora Peppina. Ella, una mujer siciliana típica, con un carácter fuerte y mucha determinación, responde al médico que le propone la eutanasia para su hijo (dadas las graves condiciones de salud y la perspectiva de una vida de paralítico): «si el Señor lo

quiere, se lo lleva, pero si me lo deja así, estoy contenta de cuidarlo toda la vida». ¿Era consciente la madre de Nino, en ese momento, de lo que le esperaba? ¿Era consciente María, la madre de Jesús, de cuánto dolor tendría que sufrir por el Hijo de Dios? La respuesta, si se lee con ojos humanos, no parece fácil, sobre todo en nuestra sociedad del siglo XXI donde todo es lábil, fluctuante, se consume en un «instante». El Fiat de mamá Peppina se convirtió, como el de María, en un Sí de Fe y de adhesión a esa voluntad de Dios que encuentra cumplimiento en saber llevar la Cruz, en saber dar «alma y cuerpo» a la realización del Plan de Dios.

### **Del sufrimiento a la alegría**

La relación de amistad entre Nino y Mons. Malandrino ya había comenzado cuando este último era todavía obispo de Acireale; de hecho, ya en el lejano 1993, a través del Padre Attilio Balbinot, un camiliano muy cercano a Nino, le obsequió su primer libro: «Del sufrimiento a la alegría». En la experiencia de Nino, la relación con el Obispo de su diócesis era una relación de filiación total. Desde el momento de su aceptación del Plan de Dios sobre él, hacía sentir su presencia «activa» ofreciendo los sufrimientos por la Iglesia, el Papa y los Obispos (así como los sacerdotes y los misioneros). Esta relación de filiación se renovaba anualmente con motivo del 6 de mayo, día de la caída, visto luego como el misterioso inicio de un renacimiento. El 8 de mayo de 2004, pocos días después de que Nino celebrara el 36º aniversario de la Cruz, Mons. Malandrino fue a su casa. Él, en recuerdo de ese encuentro, escribe en sus memorias: «es siempre una gran alegría cada vez que la veo y recibo tanta energía y fuerza para llevar mi Cruz y ofrecerla con tanto Amor por las necesidades de la Santa Iglesia y en particular por mi Obispo y por nuestra Diócesis, que el Señor le dé cada vez más santidad para guiarnos por muchos años siempre con más ardor y amor...». Y también: «... la Cruz es pesada pero el Señor me concede tantas Gracias que hacen que el sufrimiento sea menos amargo y se vuelva ligero y suave, la Cruz se convierte en

Don, ofrecida al Señor con tanto Amor para la salvación de las almas y la Conversión de los Pecadores...». Finalmente, cabe destacar cómo, en estas ocasiones de gracia, nunca faltaba la apremiante y constante petición de «ayuda para hacerse Santo con la Cruz de cada día». Nino, de hecho, quería absolutamente hacerse santo.

### **Una beatificación anticipada**

Un momento de gran relevancia fueron, en este sentido, las exequias del Siervo de Dios el 3 de marzo de 2007, cuando el propio Mons. Malandrino, al inicio de la Celebración Eucarística, se inclinó con devoción, aunque con dificultad, para besar el ataúd que contenía los restos mortales de Nino. Era un homenaje a un hombre que había vivido 39 años de su existencia en un cuerpo que «no sentía» pero que desprendía alegría de vivir en 360 grados. Mons. Malandrino subrayó que la celebración de la Misa, en el patio de los Salesianos, convertido para la ocasión en «catedral» a cielo abierto, había sido una auténtica apoteosis (participaron miles de personas en lágrimas) y se percibía clara y comunitariamente que no se trataba de un funeral, sino de una verdadera «beatificación». Nino, con su testimonio de vida, se había convertido de hecho en un punto de referencia para muchos, jóvenes o no tan jóvenes, laicos o consagrados, madres o padres de familia, que gracias a su valioso testimonio lograban leer su propia existencia y encontrar respuestas que no lograban encontrar en otro lugar. También Mons. Malandrino ha subrayado varias veces este aspecto: «en efecto, cada encuentro con el queridísimo Nino fue para mí, como para todos, una fuerte y viva experiencia de edificación y un potente –en su dulzura– estímulo a la paciente y generosa donación. La presencia del Obispo le confería cada vez una inmensa alegría porque, además del afecto del amigo que venía a visitarlo, percibía la comunión eclesial. Es obvio que lo que recibía de él era siempre mucho más de lo poco que yo podía darle». El «clavo» fijo de Nino era «hacerse santo»: el haber vivido y encarnado plenamente el evangelio de la Alegría

en el Sufrimiento, con sus padecimientos físicos y su donación total por la amada Iglesia, hicieron que todo no terminara con su partida hacia la Jerusalén del Cielo, sino que continuara aún, como subrayó Mons. Malandrino en las exequias: «... la misión de Nino continúa ahora también a través de sus escritos, Él mismo lo había anunciado en su Testamento espiritual»: «... mis escritos continuarán mi testimonio, seguiré dando Alegría a todos y hablando del Gran Amor de Dios y de las Maravillas que ha hecho en mi vida». Esto todavía se está cumpliendo porque no puede estar escondida «una ciudad asentada sobre un monte, ni se enciende una lámpara para ponerla debajo del almud, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en casa» (Mateo 5, 14-16). Metafóricamente se quiere subrayar que la «luz» (entendida en sentido amplio) debe ser visible, tarde o temprano: lo que es importante saldrá a la luz y será reconocido.

Volver a estos días –marcados por la muerte de Mons. Malandrino, por sus funerales en Acireale (5 de agosto, Madonna della Neve) y en Noto (7 de agosto) con la posterior sepultura en la catedral que él mismo quiso con fuerza que se reestructurara tras el derrumbe del 13 de marzo de 1996 y que fue reabierta en marzo de 2007 (mes en que murió Nino Baglieri)– significa recorrer este vínculo entre dos grandes figuras de la Iglesia netina, fuertemente entrelazadas y ambas capaces de dejar en ella una huella que no se borra.

*Roberto Chiaramonte*

---

**i Hacia lo alto! San Pier**

# Giorgio Frassati

“Queridos jóvenes, nuestra esperanza es Jesús. Es Él, como decía San Juan Pablo II, «quien suscita en vosotros el deseo de hacer de vuestra vida algo grande [...], para mejoraros a vosotros mismos y a la sociedad, haciéndola más humana y fraterna» (XV Jornada Mundial de la Juventud, Vigilia de Oración, 19 de agosto de 2000). Mantengámonos unidos a Él, permanezcamos en su amistad, siempre, cultivándola con la oración, la adoración, la Comunión eucarística, la Confesión frecuente, la caridad generosa, como nos han enseñado los beatos Pier Giorgio Frassati y Carlo Acutis, que pronto serán proclamados Santos. Aspirad a cosas grandes, a la santidad, dondequiera que estéis. No os conforméis con menos. Entonces veréis crecer cada día, en vosotros y a vuestro alrededor, la luz del Evangelio” (Papa León XIV – homilía Jubileo de los jóvenes – 3 de agosto de 2025).

## Pier Giorgio y Don Cojazzi

El senador Alfredo Frassati, embajador del Reino de Italia en Berlín, era el propietario y director del periódico La Stampa de Turín. Los Salesianos le debían un gran reconocimiento. Con motivo del gran montaje escandaloso conocido como “Los hechos de Varazze”, en el que se había intentado arrojar lodo sobre la honorabilidad de los Salesianos, Frassati los había defendido. Mientras incluso algunos periódicos católicos parecían perdidos y desorientados ante las graves y penosas acusaciones, La Stampa, tras una rápida investigación, se había adelantado a las conclusiones de la magistratura proclamando la inocencia de los Salesianos. Así, cuando de casa Frassati llegó la solicitud de un salesiano que se encargara de seguir los estudios de los dos hijos del senador, Pier Giorgio y Luciana, Don Paolo Albera, Rector Mayor, se sintió en la obligación de aceptar. Envió a Don Antonio Cojazzi (1880-1953). Era el hombre apto: buena cultura, temperamento juvenil y una excepcional capacidad comunicativa.

Don Cojazzi se había licenciado en letras en 1905, en filosofía en 1906, y había obtenido el diploma de habilitación para la enseñanza de la lengua inglesa después de un serio perfeccionamiento en Inglaterra.

En casa Frassati, Don Cojazzi se convirtió en algo más que el 'preceptor' que seguía a los chicos. Se convirtió en un amigo, especialmente de Pier Giorgio, de quien diría: "Lo conocí a los diez años y lo seguí durante casi todo el bachillerato y la preparatoria con lecciones que en los primeros años eran diarias; lo seguí con creciente interés y afecto". Pier Giorgio, convertido en uno de los jóvenes líderde la Acción Católica turinesa, escuchaba las conferencias y lecciones que Don Cojazzi impartía a los socios del Círculo C. Balbo, seguía con interés la Revista de los Jóvenes, subía a veces a Valsalice en busca de luz y consejo en los momentos decisivos.

Un momento de notoriedad

Pier Giorgio lo recibió durante el Congreso Nacional de la Juventud Católica italiana, en 1921: cincuenta mil jóvenes que desfilaban por Roma, cantando y orando. Pier Giorgio, estudiante de ingeniería, sostenía la bandera tricolor del círculo turinés C. Balbo. Las tropas reales, de repente, rodearon la enorme procesión y la asaltaron para arrebatarse las banderas. Querían impedir desórdenes. Un testigo contó: "Golpean con las culatas de los fusiles, agarran, rompen, arrancan nuestras banderas. Veo a Pier Giorgio forcejeando con dos guardias. Acudimos en su ayuda, y la bandera, con la asta rota, queda en sus manos. Encarcelados a la fuerza en un patio, los jóvenes católicos son interrogados por la policía. El testigo recuerda el diálogo llevado con los modos y las cortesías que se usan en semejantes contingencias:

- ¿Y tú, cómo te llamas?
- Pier Giorgio Frassati de Alfredo.
- ¿Qué hace tu padre?
- Embajador de Italia en Berlín.

Asombro, cambio de tono, disculpas, oferta de libertad inmediata.

– Saldré cuando salgan los demás.

Mientras tanto, el espectáculo bestial continúa. Un sacerdote es arrojado, literalmente arrojado al patio con la sotana rasgada y una mejilla sangrando... Juntos nos arrodillamos en el suelo, en el patio, cuando aquel sacerdote harapiento levantó el rosario y dijo: ¡Muchachos, por nosotros y por los que nos han golpeado, oremos!».

Amaba a los pobres

Pier Giorgio amaba a los pobres, los iba a buscar en los barrios más lejanos de la ciudad; subía las escaleras estrechas y oscuras; entraba en los desvanes donde solo habitan la miseria y el dolor. Todo lo que tenía en el bolsillo era para los demás, como todo lo que guardaba en el corazón. Llegaba a pasar las noches al lado de enfermos desconocidos. Una noche que no regresaba a casa, el padre, cada vez más ansioso, llamó a la comisaría, a los hospitales. A las dos se oyó girar la llave en la puerta y Pier Giorgio entró. Papá explotó:

– Mira, puedes estar fuera de día, de noche, nadie te dice nada. ¡Pero cuando llegas tan tarde, avisa, llama por teléfono!

Pier Giorgio lo miró, y con la habitual sencillez respondió:

– Papá, donde yo estaba, no había teléfono.

Las Conferencias de San Vicente de Paúl lo vieron como un asiduo colaborador; los pobres lo conocieron como consolador y socorredor; los miserables desvanes lo acogieron a menudo entre sus sórdidas paredes como un rayo de sol para sus desamparados habitantes. Dominado por una profunda humildad, no quería que nadie supiera lo que hacía.

Giorgetto, hermoso y santo

A principios de julio de 1925, Pier Giorgio fue atacado y abatido por un violento ataque de poliomielitis. Tenía 24 años. En su lecho de muerte, mientras una terrible enfermedad le devastaba la espalda, todavía pensaba en sus pobres. En una nota, con una letra ya casi indescifrable, escribió para el

ingeniero Grimaldi, su amigo: Aquí están las inyecciones de Converso, la póliza es de Sappa. La he olvidado, renuévala tú. Al regresar del funeral de Pier Giorgio, Don Cojazzi escribe de improviso un artículo para la Revista de los Jóvenes: "Repetiré la vieja frase, pero sincerísima: no creía amarlo tanto. ¡Giorgetto, hermoso y santo! ¿Por qué me cantan en el corazón estas palabras insistentes? Porque las oí repetir, las oí pronunciar durante casi dos días, por el padre, por la madre, por la hermana, con una voz que siempre decía y nunca repetía. Y porque afloran ciertos versos de una balada de Deroulède: «¡Se hablará de él durante mucho tiempo, en los palacios dorados y en las casas de campo perdidas! Porque de él hablarán también las chozas y los desvanes, donde pasó tantas veces como ángel consolador». Lo conocí a los diez años y lo seguí durante casi todo el bachillerato y parte de la preparatoria... lo seguí con creciente interés y afecto hasta su transfiguración actual... Escribiré su vida. Se trata de la recopilación de testimonios que presentan la figura de este joven en la plenitud de su luz, en la verdad espiritual y moral, en el testimonio luminoso y contagioso de bondad y generosidad".

El best-seller de la editorial católica

Animado e impulsado también por el arzobispo de Turín, Mons. Giuseppe Gamba, Don Cojazzi se puso a trabajar con ahínco. Los testimonios llegaron numerosos y cualificados, fueron ordenados y examinados con cuidado. La madre de Pier Giorgio seguía el trabajo, daba sugerencias, proporcionaba material. En marzo de 1928 sale la vida de Pier Giorgio. Escribe Luigi Gedda: "Fue un éxito rotundo. En solo nueve meses se agotaron 30 mil copias del libro. En 1932 ya se habían difundido 70 mil copias. En el lapso de 15 años, el libro sobre Pier Giorgio alcanzó 11 ediciones, y quizás fue el best-seller de la editorial católica en ese período".

La figura iluminada por Don Cojazzi fue una bandera para la Acción Católica durante el difícil tiempo del fascismo. En 1942 habían tomado el nombre de Pier Giorgio Frassati: 771

asociaciones juveniles de Acción Católica, 178 secciones aspirantes, 21 asociaciones universitarias, 60 grupos de estudiantes de secundaria, 29 conferencias de San Vicente, 23 grupos del Evangelio... El libro fue traducido al menos a 19 idiomas.

El libro de Don Cojazzi marcó un punto de inflexión en la historia de la juventud italiana. Pier Giorgio fue el ideal señalado sin ninguna reserva: alguien que supo demostrar que ser cristiano hasta el fondo no es en absoluto utópico ni fantástico.

Pier Giorgio Frassati también marcó un punto de inflexión en la historia de Don Cojazzi. Aquella nota escrita por Pier Giorgio en su lecho de muerte le reveló de manera concreta, casi brutal, el mundo de los pobres. El mismo Don Cojazzi escribe: "El Viernes Santo de este año (1928) con dos universitarios visité durante cuatro horas a los pobres fuera de Porta Metronia. Aquella visita me proporcionó una lección y una humillación muy saludables. Yo había escrito y hablado muchísimo sobre las Conferencias de San Vicente... y sin embargo nunca había ido ni una sola vez a visitar a los pobres. En aquellas sucias chabolas a menudo se me salían las lágrimas... ¿La conclusión? Aquí está clara y cruda para mí y para vosotros: menos palabras bonitas y más obras buenas".

El contacto vivo con los pobres no es solo una aplicación inmediata del Evangelio, sino una escuela de vida para los jóvenes. Son la mejor escuela para los jóvenes, para educarlos y mantenerlos en la seriedad de la vida. Quien visita a los pobres y toca con sus propias manos sus llagas materiales y morales, ¿cómo puede malgastar su dinero, su tiempo, su juventud? ¿Cómo puede quejarse de sus propios trabajos y dolores, cuando ha conocido, por experiencia directa, que otros sufren más que él?

¡No vegetar, sino vivir!

Pier Giorgio Frassati es un ejemplo luminoso de santidad juvenil, actual, «enmarcado» en nuestro tiempo. Él atestigua una vez más que la fe en Jesucristo es la religión de los

fuertes y de los verdaderamente jóvenes, que solo ella puede iluminar todas las verdades con la luz del «misterio» y que solo ella puede regalar la perfecta alegría. Su existencia es el modelo perfecto de la vida normal al alcance de todos. Él, como todos los seguidores de Jesús y del Evangelio, comenzó por las pequeñas cosas; llegó a las alturas más sublimes a fuerza de sustraerse a los compromisos de una vida mediocre y sin sentido y empleando la natural terquedad en sus firmes propósitos. Todo, en su vida, le sirvió de escalón para subir; incluso aquello que debería haberle sido un tropiezo. Entre sus compañeros era el intrépido y exuberante animador de cada empresa, atrayendo a su alrededor tanta simpatía y tanta admiración. La naturaleza le había sido generosa en favores: de familia renombrada, rico, de ingenio sólido y práctico, físico apuesto y robusto, educación completa, nada le faltaba para abrirse camino en la vida. Pero él no pretendía vegetar, sino conquistar su lugar al sol, luchando. Era un hombre de temple y un alma de cristiano.

Su vida tenía en sí misma una coherencia que descansaba en la unidad del espíritu y de la existencia, de la fe y de las obras. La fuente de esta personalidad tan luminosa estaba en la profunda vida interior. Frassati rezaba. Su sed de Gracia le hacía amar todo lo que llena y enriquece el espíritu. Se acercaba cada día a la Santa Comunión, luego permanecía a los pies del altar, largo tiempo, sin que nada pudiera distraerlo. Rezaba en los montes y por el camino. Sin embargo, la suya no era una fe ostentosa, aunque las señales de la cruz hechas en la vía pública al pasar por delante de las iglesias eran grandes y seguras, aunque el Rosario se rezaba en voz alta, en un vagón de tren o en la habitación de un hotel. Pero era más bien una fe vivida tan intensa y sinceramente que brotaba de su alma generosa y franca con una sencillez de actitud que convencía y conmovía. Su formación espiritual se fortaleció en las adoraciones nocturnas de las que fue ferviente propugnador e infaltable participante. Realizó los ejercicios espirituales en más de una ocasión, obteniendo de ellos serenidad y vigor espiritual.

El libro de Don Cojazzi se cierra con la frase: «Haberlo conocido o haber oído hablar de él significa amarlo, y amarlo significa seguirlo». El deseo es que el testimonio de Piergiorgio Frassati sea “sal y luz” para todos, especialmente para los jóvenes de hoy.

---

## Habemus Papam: León XIV

*El 8 de mayo de 2025, memoria de la Bienaventurada Virgen del Rosario de Pompeya, fue elegido el **cardenal Robert Francis Prevost** (69 años) como **267º Pontífice**. Es el primer Papa nacido en Estados Unidos y ha elegido el nombre de León XIV.*

### Presentamos su perfil biográfico esencial

**Nacimiento:** 14 de septiembre de 1955, Chicago (Illinois, EE. UU.)

**Familia:** Louis Marius Prevost (de origen francés e italiano) y Mildred Martínez (de origen español); hermanos Louis Martín y John Joseph

**Idiomas:** inglés, español, italiano, portugués y francés; lee latín y alemán

**Apodo en Perú:** «*Latin Yankee*», síntesis de su doble alma cultural

**Nacionalidad:** estadounidense y peruana

### Formación

- Seminario menor agustino (1973)
- Licenciatura en Ciencias Matemáticas, Universidad de Villanova (1977)
- Máster en Teología, Catholic Theological Union, Chicago (1982)

- Licenciatura en Derecho Canónico, Pontificia Universidad Santo Tomás de Aquino – Angelicum (1984)
- Doctorado en Derecho Canónico, Pontificia Universidad Santo Tomás de Aquino – Angelicum (1987), con la tesis: «El papel del prior local de la Orden de San Agustín»
- Profesión religiosa: noviciado de Saint Louis de la provincia de Nuestra Señora del Buen Consejo de la Orden de San Agustín (1977)
- Votos solemnes (29.08.1981)
- Ordenación sacerdotal: 19.06.1982, Roma (por el arzobispo Jean Jadot)

### **Ministerio y principales cargos**

- 1985-1986: Misionero en Chulucanas, Piura (Perú)
- 1987: Director de vocaciones y director de misiones de la Provincia Agustina «Madre del Buon Consiglio» de Olympia Fields, Illinois (EE. UU.)
- 1988: Enviado a la misión de Trujillo (Perú) como director del proyecto de formación común de los aspirantes agustinos de los vicariatos de Chulucanas, Iquitos y Apurímac
- 1988-1992: Director de la comunidad
- 1992-1998: Profesor de los profesos
- 1989-1998: Vicario judicial en la Arquidiócesis de Trujillo, profesor de Derecho Canónico, Patrística y Moral en el Seminario Mayor «San Carlos y San Marcelo»
- 1999: Prior provincial de la Provincia «Madre del Buen Consejo» (Chicago)
- 2001-2013: Prior general de los Agustinos durante dos mandatos (aproximadamente 2700 religiosos en 50 países)
- 2013: profesor de los profesos y vicario provincial en su provincia (Chicago)
- 2014: Administrador apostólico de la Diócesis de Chiclayo y obispo titular de Sufar, Perú (nombramiento episcopal el 03.11.2014)
- 2014: consagración episcopal, en la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe (12.12.2014)
- 2015: nombrado obispo de Chiclayo (26.09.2015)

2018: 2º vicepresidente de la Conferencia Episcopal del Perú (08.03.2018 – 30.01.2023)

2020: Administrador apostólico de Callao, Perú (15.04.2020 – 17.04.2021)

2023: Arzobispo ad personam (30.01.2023 – 30.09.2023)

2023: Prefecto del Dicasterio para los Obispos (30.01.2023 [12.04.2023] – 09.05.2025)

2023: Presidente de la Comisión Pontificia para América Latina (30.01.2023 [12.04.2023] – 09.05.2025)

2023: Creado cardenal diácono, titular de Santa Mónica de los Agustinos (30.09.2023 [28.01.2024] – 06.02.2025)

2025: Promovido cardenal obispo de la diócesis suburbana de Albano (06.02.2025 – 08.05.2025)

2025: Elegido Sumo Pontífice (08.05.2025)

### **Servicio en la Curia Romana**

Fue miembro de los dicasterios para la Evangelización, Sección para la Primera Evangelización y las Nuevas Iglesias Particulares; para la Doctrina de la Fe; para las Iglesias Orientales; para el Clero; para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica; para la Cultura y la Educación; para los Textos Legislativos, y de la Comisión Pontificia para el Estado de la Ciudad del Vaticano

Que el Espíritu Santo ilumine su ministerio, como lo hizo con el gran san Agustín.

¡Recemos por un pontificado fecundo y lleno de esperanza!

---

# **Elección del 266º sucesor de san Pedro**

*Cada muerte o renuncia de un Pontífice abre una de las fases*

*más delicadas de la vida de la Iglesia católica: la elección del Sucesor de san Pedro. Aunque el último cónclave tuvo lugar en marzo de 2013, cuando Jorge Mario Bergoglio se convirtió en el Papa Francisco, comprender cómo se elige a un Papa sigue siendo fundamental para entender el funcionamiento de una institución milenaria que influye en más de 1,3 mil millones de fieles y – de forma indirecta – en la geopolítica mundial.*

## **1. La sede vacante**

Todo comienza con la **sede vacante**, es decir, el período que transcurre entre la muerte (o renuncia) del Pontífice reinante y la elección del nuevo. La Constitución apostólica *Universi Dominici Gregis*, promulgada por Juan Pablo II el 22 de febrero de 1996 y actualizada por Benedicto XVI en 2007 y 2013, establece procedimientos detallados.

### *Comprobación de la vacancia*

En caso de fallecimiento: el Cardenal Camarlengo – hoy el cardenal Kevin Farrell – constata oficialmente la muerte, cierra y sella el apartamento pontificio, y notifica el hecho al Cardenal Decano del Colegio cardenalicio.

En caso de renuncia: la sede vacante comienza en la hora indicada en el acto de dimisión, como ocurrió a las 20:00 del 28 de febrero de 2013 con Benedicto XVI.

### *Administración ordinaria*

Durante la sede vacante, el Camarlengo administra materialmente el patrimonio de la Santa Sede, pero no puede realizar actos que corresponden exclusivamente al Pontífice (nombramientos episcopales, decisiones doctrinales, etc.).

### *Congregaciones generales y particulares*

Todos los cardenales – electores y no electores – presentes en Roma se reúnen en la Sala del Sínodo para discutir asuntos urgentes. Las “particulares” incluyen al Camarlengo y tres cardenales elegidos por sorteo de forma rotativa; las “generales” convocan a todo el cuerpo cardenalicio y se emplean, entre otras cosas, para fijar la fecha de inicio del

cónclave.

## 2. Quién puede elegir y quién puede ser elegido

### *Los electores*

Desde el motu proprio *Ingravescentem aetatem* (1970) de Pablo VI, **solo los cardenales que no hayan cumplido 80 años antes del inicio de la sede vacante tienen derecho a voto**. El número máximo de electores está fijado en 120, aunque puede superarse temporalmente debido a consistorios cercanos.

Los electores deben:

- estar presentes en Roma al inicio del cónclave (salvo causas graves);
- prestar juramento de secreto;
- alojarse en la *Domus Sanctae Marthae*, la residencia creada por Juan Pablo II para garantizar dignidad y discreción.

El encierro no es un capricho medieval: busca proteger la libertad de conciencia de los cardenales y resguardar a la Iglesia de interferencias indebidas. Violar el secreto implica excomunión automática.

### *Los elegibles*

En teoría, **cualquier bautizado de sexo masculino puede ser elegido Papa**, ya que el oficio petrino es de derecho divino. Sin embargo, desde la Edad Media hasta hoy, el Papa siempre ha sido elegido entre los cardenales. Si se eligiera a uno no cardenal o incluso a un laico, debería recibir inmediatamente la ordenación episcopal.

## 3. El cónclave: etimología, logística y simbolismo

El término “cónclave” proviene del latín cum clave, “con llave”: los cardenales quedan “encerrados” hasta la elección para evitar presiones externas. El encierro está garantizado por algunas reglas:

- Lugares permitidos: Capilla Sixtina (votaciones), *Domus Sanctae Marthae* (alojamiento), un recorrido reservado entre ambos edificios.
- Prohibición de comunicación: entrega de dispositivos electrónicos, bloqueo de señales, control anti-micrófonos.

– Secreto asegurado también por un juramento que prevé sanciones espirituales (excomuni3n latae sententiae) y can3nicas.

#### **4. Orden del d3a t3pico del c3nclave**

1. Misa “*Pro eligendo Pontifice*” en la Bas3lica de San Pedro la ma3ana del ingreso al c3nclave.
2. Procesi3n en la Sixtina recitando el *Veni Creator Spiritus*.
3. Juramento individual de los cardenales, pronunciado ante el Evangelionario.
4. *Extra omnes!* (“¡Fuera todos!”): el Maestro de las Celebraciones lit3rgicas pontificias despide a los no autorizados.
5. Primera votaci3n (opcional) en la tarde del d3a de ingreso.
6. Doble votaci3n diaria (ma3ana y tarde) con escrutinio al final.

#### **5. Procedimiento de la votaci3n**

Cada ronda sigue cuatro momentos:

**5.1. Praescrutinium.** Distribuci3n y llenado en lat3n de la papeleta “*Eligo in Summum Pontificem...*”.

**5.2. Scrutinium.** Cada cardenal, llevando la papeleta doblada, pronuncia: “*Testor Christum Dominum...*”. Deposita la papeleta en la urna.

**5.3. Post-scrutinium.** Tres escrutadores elegidos por sorteo cuentan las papeletas, leen en voz alta cada nombre, lo registran y perforan la papeleta con aguja e hilo.

**5.4. Quema.** Las papeletas y notas se queman en un horno especial; el color del humo indica el resultado.

Para ser elegido se requiere mayor3a cualificada, es decir, dos tercios de los votos v3lidos.

#### **6. El humo: negra espera, blanca alegr3a**

Desde 2005, para hacer inequívoco la se3al a los fieles en la Plaza de San Pedro, se a3ade un reactivo qu3mico:

– Humo negro (fumata negra): ning3n elegido.

– Humo blanco (fumata blanca): Papa elegido; tambi3n suenan las campanas.

Tras la fumata blanca, pasarán entre 30 minutos y una hora antes de que el nuevo Papa sea anunciado por el Cardenal Diácono en la Plaza de San Pedro. Poco después (entre 5 y 15 minutos), el nuevo Papa aparecerá para impartir la bendición *Urbi et Orbi*.

## **7. “Acceptasne electionem?” – Aceptación y nombre pontificio**

Cuando alguien alcanza la mayoría necesaria, el Cardenal Decano (o el más antiguo por orden y antigüedad jurídica, si el Decano es el elegido) pregunta: «*Acceptasne electionem de te canonice factam in Summum Pontificem?*» (¿Aceptas la elección canónicamente hecha de ti como Sumo Pontífice?). Si el elegido acepta – ¡Acepto! – se le pregunta: «*Quo nomine vis vocari?*» (¿Con qué nombre quieres ser llamado?). La adopción del nombre es un acto cargado de significados teológicos y pastorales: evoca modelos (Francisco de Asís) o intenciones reformadoras (Juan XXIII).

## **8. Ritos inmediatamente posteriores**

8.1 *Vestidura*.

8.2 *Entrada en la Capilla del Llanto*, donde el nuevo Papa puede recogerse.

8.3 *Obediencia*: los cardenales electores desfilan para el primer acto de obediencia.

8.4 *Anuncio al mundo*: el cardenal Protodiácono aparece en el balcón central con el célebre «*Annuntio vobis gaudium magnum: habemus Papam!*».

8.5 *Primera bendición “Urbi et Orbi”* del nuevo Pontífice.

Desde ese momento toma posesión del cargo y comienza formalmente su pontificado, mientras que la coronación con el palio petrino y el anillo del Pescador se realiza en la Misa de inauguración (generalmente el domingo siguiente).

## **9. Algunos aspectos históricos y desarrollo de las normas**

Siglos I–III. Aclamación del clero y del pueblo romano. En ausencia de una normativa estable, la influencia imperial era fuerte.

1059 – *In nomine Domini*. Colegio cardenalicio. Nicolás II limita la intervención laica; nacimiento oficial del cónclave.  
1274 – *Ubi Periculum*. Clausura obligatoria. Gregorio X reduce maniobras políticas, introduce el encierro.  
1621–1622 – Gregorio XV. Escrutinio secreto sistemático. Perfeccionamiento de las papeletas; requisitos de dos tercios.  
1970 – Pablo VI. Límite de edad a 80 años. Reduce el electorado, favoreciendo decisiones más rápidas.  
1996 – Juan Pablo II. *Universi Dominici Gregis*. Codificación moderna del proceso, introduce la *Domus Sanctae Marthae*.

## **10. Algunos datos concretos de este Cónclave**

Cardenales vivos: 252 (edad media: 78,0 años).

Cardenales votantes: 134 (135). El Cardenal Antonio Cañizares Llovera, Arzobispo emérito de Valencia, España, y el Cardenal John Njue, Arzobispo emérito de Nairobi, Kenia, han comunicado que no podrán participar en el cónclave.

De los 135 cardenales votantes, 108 (80%) fueron nombrados por el Papa Francisco. 22 (16%) por el Papa Benedicto XVI. Los restantes 5 (4%) por el Papa san Juan Pablo II.

De los 135 cardenales votantes, 25 participaron como electores en el Cónclave de 2013.

Edad media de los 134 cardenales electores participantes: 70,3 años.

Años medios de servicio como cardenal de los 134 cardenales electores participantes: 7,1 años.

Duración media de un papado: aproximadamente 7,5 años.

Inicio del Cónclave: 7 de mayo, Capilla Sixtina.

Cardenales votantes en el Cónclave: 134. Número de votos requeridos para la elección: 2/3, es decir, 89 votos.

Horario de votaciones: 4 votos al día (2 por la mañana, 2 por la tarde).

Después de 3 días completos (por definir), la votación se suspende por un día entero («para permitir una pausa de oración, una discusión informal entre los electores y una

breve exhortación espiritual»).

Siguen otras 7 papeletas y otra pausa hasta un día entero.

Siguen otras 7 papeletas y otra pausa hasta un día entero.

Siguen otras 7 papeletas y luego una pausa para evaluar cómo proceder.

## **11. Dinámicas “internas” no escritas**

A pesar del riguroso marco jurídico, la elección del Papa es un proceso espiritual pero también humano influenciado por:

– Perfiles de los candidatos (“papables”): procedencia geográfica, experiencias pastorales, competencias doctrinales.

– Corrientes eclesiales: curial o pastoral, reformista o conservadora, sensibilidades litúrgicas.

– Agenda global: relaciones ecuménicas, diálogo interreligioso, crisis sociales (migrantes, cambio climático).

– Idiomas y redes personales: los cardenales tienden a reunirse por regiones (grupo de “latinoamericanos”, “africanos”, etc.) y a dialogar informalmente durante las comidas o en los “paseos” por los jardines vaticanos.

## **Un evento espiritual e institucional a la vez**

La elección de un Papa no es un trámite técnico comparable a una asamblea societaria. A pesar de la dimensión humana, es un

**acto espiritual guiado esencialmente por el Espíritu Santo.**

El cuidado de normas minuciosas – desde el sellado de las puertas de la Sixtina hasta la quema de las papeletas – muestra cómo la Iglesia ha transformado su larga experiencia histórica en un sistema hoy percibido como estable y solemne.

Saber cómo se elige a un Papa, por tanto, no es solo curiosidad: es comprender la dinámica entre autoridad, colegialidad y tradición que sostiene la institución religiosa más antigua aún operativa a escala mundial. Y, en una época de cambios vertiginosos, ese “humito” que se eleva del techo de la Sixtina sigue recordando que decisiones centenarias pueden aún hablar al corazón de miles de millones de personas, dentro y fuera de la Iglesia.

Que este conocimiento de los datos y procedimientos nos ayude

a orar más profundamente, como se debe hacer antes de cada decisión importante que afecta nuestra vida.

---

## **El Vicario del Rector Mayor. Don Stefano Martoglio**

Tenemos la alegría de anunciar que Don Stefano Martoglio ha sido reelegido como Vicario del Rector Mayor.

Los capitulares lo han elegido hoy con mayoría absoluta y desde el primer escrutinio.

Auguramos un fructífero apostolado a Don Stefano y le aseguramos nuestras oraciones.

---

## **Nuevo Rector Mayor: Fabius Attard**

Tenemos la alegría de anunciar que don Fabius Attard es el nuevo Rector Mayor, el undécimo sucesor de don Bosco.

Breve información del nuevo Rector Mayor:

Nacido: 23.03.1959 en Gozo (Malta), diócesis de Gozo.

Noviciado: 1979-1980 en Dublín.

Profesión perpetua: 11.08.1985 en Malta.

Ordenación presbiteral: 04.07.1987 en Malta.

Ha desempeñado diversos cargos pastorales y formativos dentro de su inspectoría de origen.

Ha sido durante 12 años el Consejero General para la Pastoral

Juvenil, 2008-2020.

Desde 2020 ha sido el Delegado del Rector Mayor para la Formación Permanente de los salesianos y de los laicos en Europa.

Última comunidad de pertenencia: Roma CNOS.

Idiomas conocidos: Maltés, Inglés, Italiano, Francés, Español.

Le deseamos un fructífero apostolado a don Fabio y le aseguramos nuestras oraciones.

---

# Elección del primer Rector Mayor

*Durante el undécimo Capítulo General de la Congregación Salesiana fue elegido el primer Rector Mayor, don Paolo Albera. Aunque formalmente representa al segundo sucesor de don Bosco, en realidad fue el primero en ser elegido, ya que don Rua había sido nombrado personalmente por don Bosco, por inspiración divina y a instancias del Papa Pío IX (el nombramiento de don Rua fue oficializado el 27 de noviembre de 1884 y posteriormente confirmado por la Santa Sede el 11 de febrero de 1888). A continuación, dejémosnos guiar por el relato de don Eugenio Ceria, que narra la elección del primer sucesor de don Bosco y los trabajos del Capítulo General.*

No parece casi posible hablar de antiguos Salesianos sin partir de Don Bosco. Esta vez es para admirar la divina Providencia, que a Don Bosco a lo largo del arduo camino hizo encontrar a los hombres indispensables para él en los diversos grados y oficios de su Congregación en formación. Hombres, digo, no hechos, sino por hacer. Correspondió al fundador buscarlos jóvenes, hacerlos crecer, educarlos,

instruirlos, informarles de su espíritu, de modo que, dondequiera que los enviara, lo representaran dignamente entre los Socios y ante los extraños. He aquí el caso también de su segundo sucesor. El pequeño y frágil Paolino Albera, cuando del pueblito natal llegó al Oratorio, no destacaba entre la multitud de compañeros por ninguna de esas características que llaman la atención sobre un recién llegado; pero Don Bosco no tardó en descubrir en él inocencia de costumbres, capacidad intelectual velada por una natural timidez, y un carácter de niño, que le daba buenas esperanzas. Llevándolo hasta el altar, lo envió como Director a Sampierdarena, luego Director a Marsella e Inspector para Francia, donde lo llamaban *petit* Don Bosco, hasta que en 1886 la confianza de los hermanos lo eligió Catequista general o sea Director espiritual de la Sociedad. Pero allí no se detuvieron sus ascensos.

Tras la muerte de Don Rua, el gobierno de la Sociedad pasó, según la Regla, a manos del Prefecto General Don Felipe Rinaldi, quien por lo tanto presidía el Capítulo Superior y dirigía los preparativos para el Capítulo General que se celebraría dentro del año 1910. Se estableció que el gran congreso se abriera el 15 de agosto, precedido por un curso de ejercicios espirituales, realizados por los Capitulares y predicados por Don Albera.

Un diario íntimo de Don Albera, en inglés, nos permite conocer cuáles eran sus sentimientos en el período de espera. Bajo el 21 de abril encontramos: "Hablo largo rato con Don Rinaldi y con gran placer. Deseo de todo corazón que sea elegido para el cargo de Rector Mayor de nuestra Congregación. Rezaré al Espíritu Santo para obtener esta gracia". Y bajo el 26: "Rara vez se habla del sucesor de Don Rua. Espero que se elija al Prefecto. Tiene las virtudes necesarias para el cargo. Cada día rezo por esta gracia". De nuevo el 11 de mayo: "Acepto ir a Milán para el funeral de Don Rua. Estoy muy contento de obedecer a Don Rinaldi, en quien reconozco a mi verdadero Superior. Rezo todos los días pidiendo que sea elegido Rector Mayor". Bajo el 6 de junio revela el porqué de tanta inclinación por Don Rinaldi escribiendo de él: "Tengo

una alta idea de su virtud, de su capacidad e iniciativa". Poco después, yendo a Roma en su compañía, escribía el 8 en Florencia: "Veo que Don Rinaldi es bien aceptado en todas partes y considerado como el sucesor de Don Rua. Deja buena impresión en aquellos con los que habla".

Si hubiera sido lícito hacer propaganda, él habría sido su gran elector. Ni eran pocos los Salesianos que pensaban de la misma manera. No hablemos de los españoles, entre los cuales había dejado un gran legado de afectos. Inspectores y delegados, cuando llegaban de España para el Capítulo General, no hacían muchos misterios ni siquiera al hablar con él. Pero él a tales discursos mostraba toda la indiferencia de un sordo, que no entiende una sílaba de lo que se le dice. En esto su actitud era tal, que impresionaba a sus alegres interlocutores. Había realmente un misterio.

La noche de la Asunción se celebró la reunión de apertura, en la que Don Rinaldi "habló muy bien", nota en el diario Don Albera. A la elección del Rector Mayor se procedió en la sesión de la mañana siguiente. Desde el inicio del escrutinio, los nombres de Don Albera y de Don Rinaldi se alternaban a breves intervalos. El primero aparecía cada vez más turbado y atónito; el otro, en cambio, no daba el menor signo de emoción. La cosa fue notada, y no sin una pizca de curiosidad. Un gran aplauso saludó el voto, que alcanzaba la mayoría absoluta, requerida por la Regla. Don Rinaldi, al haber cumplido el último acto en su calidad de presidente de la asamblea con la proclamación del elegido, pidió poder leer un recordatorio suyo. Obtenido el consentimiento, se hizo restituir por Don Lemoyne, Secretario del Capítulo Superior, un sobre cerrado, entregado el 27 de febrero y que llevaba la sobreescritura: "Abrirse después de las elecciones que se llevarían a cabo a la muerte del querido Don Rua". Tenido en las manos, lo abrió y leyó: "El sr. Don Rua está gravemente enfermo y yo creo que debo entregar por escrito, lo que se conserva en mi corazón, a su sucesor. El 22 de noviembre de 1877 se celebraba en Borgo S. Martino la habitual fiesta de S. Carlos. En la mesa presidida por el Venerable Juan Bosco y por

Mons. Ferrò, yo también estaba sentado al lado de Don Belmonte. En un cierto momento la conversación cayó sobre Don Albera, contando Don Bosco las dificultades que le planteó el clero de su país. Fue entonces cuando Mons. Ferrò quiso saber si Don Albera había superado esas dificultades: – Ciertamente, respondió Don Bosco. Él es mi segundo... – Y pasando una mano sobre la frente, suspendió la frase. Pero yo calculé de inmediato que no era el segundo en entrar ni el segundo en dignidad, no siendo del Capítulo Superior, ni el segundo Director y deduje que era el segundo sucesor; pero guardé estas cosas en mi corazón, esperando los eventos. Turín, 27 de febrero de 1910". Los electores comprendieron entonces el porqué de su comportamiento y sintieron que se les abría el corazón: habían elegido, por tanto, a quien había sido preconizado por Don Bosco treinta y tres años antes.

Inmediatamente se encargó a Don Bertello formular dos telegramas de comunicación al Santo Padre y al Card. Rampolla, Protector de la Sociedad. Al Papa se le decía: "Don Paolo Albera, nuevo Rector Mayor de la Pia Sociedad Salesiana y Capítulo General, que con la máxima concordia de ánimos hoy, noventa y cinco aniversario del nacimiento del Venerable Don Bosco, lo eligió y con el máximo júbilo lo festeja elegido, agradecen a Su Santidad los preciosos consejos y oraciones y protestan profundo respeto y obediencia ilimitada". Su Santidad respondió pronto enviando la bendición apostólica. En el telegrama se alude a un autógrafo pontificio del 9 de agosto. Era del tenor siguiente: "A los dilectos hijos de la Congregación Salesiana del Venerable Don Bosco reunidos para la elección del Rector General, en la certeza de que todos, dejando de lado cualquier afecto humano, darán su voto a aquel Hermano, que juzguen en el Señor el más adecuado para mantener el verdadero espíritu de la Regla, para alentar y dirigir hacia la perfección a todos los Miembros del Instituto religioso, y para hacer prosperar las múltiples obras de caridad y de religión, a las que se han consagrado, impartimos con paternal afecto la Bendición Apostólica. Del Vaticano, 9 de agosto de 1910. Pío PP. X".

También el Cardenal Protector había dirigido el 12 de agosto “al Regulador y Electores del Capítulo” una palabra paternal de augurio y de aliento, diciendo entre otras cosas: “Su amadísimo Don Bosco con el más intenso afecto de padre ya sin duda les dirige desde el Cielo la mirada e implora fervientemente del Divino Paráclito que derrame sobre ustedes las celestiales luces inspirándoles sabios consejos. La santa Iglesia espera de sus sufragios un digno sucesor de Don Bosco y de Don Rua, que sepa sabiamente conservar su obra, más aún aumentarla con nuevos incrementos. Y yo también, con el más vivo interés, unido a ustedes en la oración, hago cálidos votos, para que con el favor divino su elección sea en todos los aspectos feliz y tal que me traiga la dulce consolación de ver a la Congregación Salesiana cada vez más floreciente en beneficio de las almas y en honor del Apostolado católico. Hagan, por tanto, que en un acto tan sagrado y solemne sus ánimos se mantengan alejados de consideraciones humanas y sentimientos personales; de modo que guiados únicamente por rectas intenciones y ardiente deseo de la gloria de Dios y del mayor bien del Instituto, unidos en el nombre del Señor en la más perfecta concordia y caridad, puedan elegir como su regidor a aquel que por santidad de vida les sea ejemplo, por bondad de corazón padre amoroso, por prudencia y sabiduría guía segura, por celo y firmeza vigilante guardián de la disciplina, de la observancia religiosa y del espíritu del Venerable Fundador”. Su Eminencia, recibiendo no mucho después a Don Albera, le dio signos no dudosos de considerar que la elección había sido hecha conforme a los votos que él había expresado.

Cuál era en los primeros instantes el sentimiento del elegido, lo dice el diario, en el cual bajo el 16 de agosto leemos: “Este es un día de gran desgracia para mí. He sido elegido Rector Mayor de la Pia Sociedad de San Francisco de Sales. ¡Qué responsabilidad sobre mis hombros! Ahora más que nunca debo gritar: Dios, en mi ayuda, ven. He rezado muchísimo, especialmente ante la tumba de Don Bosco”. En su cartera se encontró un papel amarillento, en el que había

trazado y firmado este programa: "Tendré siempre a Dios en vista, a Jesucristo como modelo, a la Auxiliadora en ayuda, a mí mismo en sacrificio".

Habían expirado al mismo tiempo todos los miembros del Capítulo Superior y había que hacer la elección, lo cual se llevó a cabo en la tercera sesión. Primero fue elegido el Prefecto General. La votación sobre el nombre de Don Rinaldi resultó plebiscitaria. De los 73 votantes, 71 le dieron su voto. Solo faltó un voto, que fue para Don Paolo Virion, Inspector francés. El otro, muy probablemente el suyo, fue para Don Pietro Ricaldone, Inspector en España, a quien él tenía en gran estima. Retomó, por lo tanto, su fatiga diaria, que debía durar aún doce años, hasta que él mismo se convirtió en Rector Mayor.

Hecho esto, el Capítulo pasó a la elección de los restantes, que fueron: Don Julio Barberis, Catequista General; Don José Bertello, Economo; Don Luis Piscetta, Don Francisco Cerruti, Don José Vespignani, Consejeros. Este último, Inspector en Argentina, agradeció a la asamblea por el acto de confianza, y dijo que se sentía obligado por motivos particulares y también por su salud a declinar la nominación, pidiendo que se llegara a otra elección. Pero el Superior no creyó que debía aceptar así de inmediato la renuncia y le pidió que suspendiera hasta el día siguiente cualquier decisión. Al día siguiente, invitado por el Rector Mayor a notificar la resolución tomada, respondió que, siguiendo el consejo del Superior, se sometía completamente a la obediencia con respecto a la carga.

El primer acto del reelegido Prefecto General fue llevar oficialmente a conocimiento de los Socios la elección del nuevo Rector Mayor. En una breve carta, mencionando de pasada las diversas fases de su vida, recordaba oportunamente el llamado "Sueño de la Rueda", en el cual Don Bosco había visto a Don Albera con una lámpara en la mano iluminando y guiando a los demás (MB VI,910). Luego, muy oportunamente concluía: "Queridos hermanos, resuenen una vez más en sus oídos las amorosas palabras de Don Bosco en la carta-

testamento: 'Su Rector ha muerto, pero se elegirá otro que cuidará de ustedes y de su eterna salvación. Escúchenlo, ámenlo, obedézcanle, recen por él, como lo han hecho por mí'".

A las Hijas de María Auxiliadora, Don Albera consideró oportuno hacer sin demasiada dilación una comunicación, tanto más que de ellas recibía cartas en buen número. Les agradecía, por lo tanto, sus felicitaciones, pero sobre todo sus oraciones. "Espero, escribía, que Dios escuche sus votos y que no permita que mi ineptitud sea un perjuicio para aquellas obras a las que el Venerable Don Bosco y el inolvidable Don Rua consagraron toda su vida". Finalmente, deseaba que entre las dos ramas de la familia de Don Bosco reinara siempre una santa competencia en conservar el espíritu de caridad y de celo dejado en herencia por el fundador.

Demos ahora una rápida mirada a los trabajos del Capítulo General. Se puede decir que hubo un solo tema fundamental. El Capítulo anterior, tras realizar una revisión bastante somera de los Reglamentos, había deliberado que, tal como estaban, se practicaran durante seis años a modo de experimento y que el Capítulo XI los revisara fijando el texto definitivo. Estos Reglamentos eran seis: para los Inspectores, para todas las casas salesianas, para las casas de noviciado, para las parroquias, para los oratorios festivos y para la Pia Unión de Cooperadores. El mismo Capítulo X, con una petición firmada por 36 miembros, había solicitado que en el XI se tratara la cuestión administrativa y sobre todo la manera de hacer cada vez más provechosos los ingresos que la Providencia concedía a cada casa salesiana. Para facilitar el arduo trabajo se nombró para cada Reglamento una Comisión, diré así, de técnicos, extracapitular con la tarea de hacer los estudios relativos y presentar al mismo Capítulo las conclusiones.

Las discusiones, comenzadas en la quinta sesión, se prolongaron por otras 21. Para agotar la materia habría sido necesario prolongar mucho más los trabajos; pero el Capítulo General, con votación unánime, delegó la tarea de finalizar la revisión al Capítulo Superior, el cual prometió llevarla a cabo, nombrando una Comisión específica. Sin

embargo, el Capítulo General, para mostrar que no se desinteresaba y para ayudar a la obra, manifestó el deseo de crear una Comisión encargada de formular los principales criterios que debían guiar a la nueva Comisión de los Reglamentos en su larga y delicada tarea. Así se hizo. Por lo tanto, se llevaron a conocimiento de la asamblea y se aprobaron diez normas directivas, elaboradas por sus delegados bajo la presidencia de Don Ricaldone. El trasfondo de ellas era mantener firme el espíritu de Don Bosco, conservando íntegros aquellos artículos que se reconocían como suyos, y eliminar de los Reglamentos lo que contenía de puramente exhortativo.

Del XI Capítulo General no recordaré más que dos episodios, los cuales parecen tener particular importancia. El primero se refiere al Reglamento de los Oratorios festivos. La Comisión extracapitular había creído conveniente podarlo, especialmente en la parte que concernía a las diversas cargas. A Don Rinaldi le pareció que se destruía el concepto de Don Bosco sobre los Oratorios festivos; por lo que se levantó diciendo: "El Reglamento impreso en 1877 fue realmente compilado por Don Bosco, y así me lo aseguraba Don Rua cuatro meses antes de su muerte. Por lo tanto, hago votos para que se conserve intacto, porque, si se practica, se verá que sigue siendo bueno incluso hoy".

Aquí se encendió una animada discusión, de la cual recojo las intervenciones más notables. El relator declaró que la Comisión ignoraba por completo esta particularidad; pero también observó que nunca se había practicado ese Reglamento de manera integral en ningún Oratorio festivo, ni siquiera en Turín. La Comisión opinaba que el Reglamento había sido hecho compilar por Don Bosco sobre Reglamentos de los Oratorios festivos lombardos; de todos modos, había entendido solo podarlo e introducir lo que se considerara práctico en los mejores Oratorios salesianos. Pero Don Rinaldi no se aquietó, e insistió en el deseo de Don Rua de que ese Reglamento fuera respetado, como obra de Don Bosco, incluso con la introducción de lo que se considerara útil para los jóvenes adultos.

Reforzó esta tesis Don Vespignani. Él, llegado al Oratorio ya sacerdote en 1876, había recibido de Don Rua la tarea de transcribir del original de Don Bosco ese Reglamento y aún conservaba los primeros borradores. También Don Barberis aseguró haber visto el autógrafo. Los opositores lo tenían en contra de las cargas. Pero Don Rinaldi no se desarmó, sino que pronunció estas enérgicas palabras: "Nada se altere del Reglamento de Don Bosco, de lo contrario perdería autoridad". Don Vespignani confirmó una vez más su pensamiento con ejemplos de América y especialmente de Uruguay, donde, habiéndose querido en el tiempo de Mons. Lasagna probar de manera diferente, no se había logrado nada. Finalmente, la controversia se cerró votando el siguiente orden del día: "El Capítulo General XI delibera que se conserve intacto el 'Reglamento de los Oratorios festivos' de Don Bosco, tal como fue impreso en 1877, haciéndole solo en apéndice aquellas adiciones que se consideren oportunas, especialmente para las secciones de los jóvenes más adultos". Se debe elogiar la sensibilidad de la asamblea ante un intento de reforma en cosas sancionadas por Don Bosco.

El segundo episodio pertenece a la penúltima sesión por una cuestión no ajena a los Reglamentos, como a primera vista podría parecer. La planteó de nuevo Don Rinaldi, haciéndose intérprete del deseo de muchos, que se definiera la posición de los Directores en las casas después del decreto sobre las confesiones. Hasta 1901, el ser ellos confesores ordinarios de los socios y de los alumnos hacía que al dirigir actuaran habitualmente con un espíritu paternal (este argumento está ampliamente expuesto en Anales III, 170-194). Después de entonces, en cambio, se comenzaba a observar que se iba perdiendo el carácter paternal querido por Don Bosco en sus Directores y que él insinuó en el Reglamento de las casas y en otros lugares; los Directores, de hecho, se dedicaban a atender los asuntos materiales, disciplinarios y escolares, de modo que se convertían en Rectores y no más en Directores. "Debemos volver, decía Don Rinaldi, al espíritu y al concepto de Don Bosco, manifestado especialmente en los 'Recuerdos

confidenciales' (Anales III,49-53) y en el Reglamento. El Director debe ser siempre un Director salesiano. Excepto el ministerio de la confesión, nada ha cambiado".

Don Bertello deploró que los Directores hubieran creído que debían dejar con la confesión también el cuidado espiritual de la casa, dedicándose a oficios materiales. "Esperamos, dijo, que haya sido cosa de un momento. Hay que volver al ideal de Don Bosco, descrito en el Reglamento. Se lean esos artículos, se mediten y se practiquen" (Los citó según la edición de entonces; en la presente serían los 156, 157, 158, 159, 57, 160, 91, 195). Concluyó Don Albera diciendo: "Es una cuestión esencial para la vida de nuestra Sociedad, que se conserve el espíritu del Director según el ideal de Don Bosco; de lo contrario, cambiamos la manera de educar y no seremos más salesianos. Debemos hacer todo lo posible para conservar el espíritu de paternidad, practicando los recuerdos que Don Bosco nos dejó: ellos nos dirán cómo debemos actuar. Especialmente en los informes podremos conocer a nuestros súbditos y dirigirlos. En cuanto a los jóvenes, la paternidad no implica caricias o concesiones ilimitadas, sino interesarse por ellos, darles la facultad de venir a vernos. No olvidemos luego la importancia del discursito de la tarde. Que se hagan bien y con corazón las predicaciones. Mostremos que nos importa la salvación de las almas y dejemos a otros las partes odiosas. Así se conservará al Director la aureola, de la que Don Bosco lo quería rodeado".

También esta vez los Capitulares encontraron abierta en el Oratorio una Exposición general de las Escuelas Profesionales y Agrícolas Salesianas, la tercera, que duró del 3 de julio al 16 de octubre. Habiendo ya descrito las dos anteriores, no es necesario detenernos a repetir más o menos las mismas cosas (Anales III, 452-472). Naturalmente, la experiencia pasada sirvió para una mejor organización de la muestra. Predominó el criterio enunciado ya dos veces por el organizador Don Bertello que, es decir, según un ordenamiento querido por Don Bosco, cada Exposición de tal género es un hecho destinado a repetirse periódicamente para la enseñanza y

estímulo de las escuelas. La apertura y el cierre recibieron lustre por la intervención de las autoridades ciudadanas y de representantes del Gobierno. Nunca faltaron visitantes, y entre ellos personalidades de alto grado y también de verdadera competencia. En el último día, el prof. Piero Gribaudo hizo al nuevo Rector Mayor la primera presentación de ex-alumnos turineses en un número de aproximadamente 300. El Diputado Cornaggia, en su discurso final, pronunció este juicio digno de permanecer (Boletín Salesiano, nov. 1910, p. 332): “Quien ha tenido la ocasión de profundizar el estudio sobre el ordenamiento de estas escuelas y de los conceptos que las inspiran, no puede dejar de admirar la sabiduría de ese Grande, que comprendió las necesidades de los trabajadores en las condiciones de los tiempos nuevos, previniendo a filántropos y legisladores”.

Habían participado en la muestra 55 casas con un número total de 203 escuelas. El examen de los trabajos expuestos fue confiado a nueve jurados distintos, de los cuales formaron parte 50 de los más insignes profesores, artistas e industriales de Turín. Debiendo tener la Exposición un carácter exclusivamente escolar, según tal criterio fueron juzgados los trabajos y adjudicados los premios. Estos últimos fueron significativos, ofrecidos por el Papa (una medalla de oro), por el Ministerio de Agricultura y Comercio (cinco medallas de plata), por el Municipio de Turín (una medalla de oro y dos de plata), por el Consorcio agrario de Turín (dos medallas de plata), por la “Pro Torino” (una medalla *vermeil*, una de plata y dos de bronce), por los ex-alumnos del Círculo “Don Bosco” (una medalla de oro), por la Empresa “Augusta” de Turín (500 liras en material tipográfico a dividir en tres premios), por el Capítulo Superior salesiano (corona de laurel en plata dorada para el gran premio) (Las asignaciones están enumeradas en el citado número del Boletín Salesiano).

Vale la pena reproducir los últimos períodos de la relación, que Don Bertello leyó antes de que se proclamaran los premiados. Dijo: “Hace aproximadamente tres meses, al inaugurar nuestra pequeña Exposición, lamentamos que por la

muerte del Reverendísimo Don Rua faltara Aquél a quien pretendíamos hacer el homenaje de nuestros estudios y de nuestros trabajos en su jubileo sacerdotal. La Divina Providencia nos ha dado un nuevo Superior y Padre en la persona del Reverendísimo Don Albera. Por lo tanto, al cerrar la Exposición, depositamos en sus manos nuestros propósitos y nuestras esperanzas, seguros de que el artesano, que ya fue antes cuidado del Venerable Don Bosco y delicia del señor Don Rua, siempre tendrá un lugar conveniente en el afecto y en las solicitudes de su Sucesor”.

Ese fue el último triunfo de Don Bertello. Poco más de un mes después, el 20 de noviembre, una dolencia repentina apagó de golpe una existencia tan laboriosa. El ingenio robusto, la sólida cultura, la firmeza del carácter y la bondad del alma hicieron de él primero un sabio Director de colegio, luego un diligente Inspector y finalmente durante doce años un experimentado Director General de las escuelas profesionales y agrícolas salesianas. Todo lo debía, después de Dios, a Don Bosco, que lo había educado en el Oratorio desde pequeño y lo había formado a su imagen y semejanza.

Don Albera no había puesto el menor retraso en cumplir el gran deber de rendir homenaje al Vicario de Jesucristo, a Aquél que la Regla llama “árbitro y supremo Superior” de la Sociedad. Inmediatamente el 1 de septiembre partió hacia Roma, donde, llegado el 2, ya encontró el billete de audiencia para la mañana del 3. Parecía casi que Pío X estaba impaciente por verlo. De los labios del Papa recogió algunas amables expresiones, que guardó en su corazón. A los agradecimientos por el autógrafo y la bendición, el Papa respondió que había creído actuar así para dar a conocer cuánto le agradaba la actividad mundial de los Salesianos y añadió: – Nacieron ayer, es cierto, pero están esparcidos por todo el mundo y en todas partes trabajan mucho. – Estando informado de las victorias ya obtenidas en los tribunales contra los calumniadores de Varazze (Anales III, 729-749), advirtió: – Vigilad, porque otros golpes les preparan sus enemigos. – Finalmente, solicitado humildemente de alguna

norma práctica para el gobierno de la Sociedad, respondió: – No se aparten de los usos y tradiciones introducidos por Don Bosco y Don Rua.

Ya había terminado 1910 y Don Albera aún no había hecho una comunicación a toda la Sociedad. Nuevas ocupaciones para él e incesantes, sobre todo las muchas conferencias con los 32 Inspectores, le impedían siempre concentrarse en la mesa. Solo en la primera mitad de enero, como se desprende del diario, escribió las primeras páginas de una circular, que debía resultarle larga. La envió con la fecha del 25. Disculpándose por el retraso en hacerse presente, conmemorando a Don Rua y elogiando a Don Rinaldi por su buen gobierno interino de la Sociedad, se extendía en particulares noticias sobre el Capítulo General, sobre su propia elección, sobre la visita al Papa, sobre la muerte de Don Bertello. En todo tenía el aire de un padre que se entretiene familiarmente con sus hijos. También les puso al tanto de sus penas por los hechos de Portugal. Despojada en Lisboa la monarquía en octubre de 1910, los revolucionarios habían tomado de manera acérrima como blanco a los religiosos, asaltándolos con una furia salvaje. Los Salesianos no tuvieron que lamentar víctimas; sin embargo, los hermanos del Pinheiro cerca de Lisboa pasaron un mal día. Un grupo de energúmenos invadió y saqueó aquella casa, no solo burlándose de los sacerdotes y de los clérigos, sino también profanando sacrílegamente la capilla y más sacrílegamente dispersando al suelo e incluso pisoteando las hostias consagradas. Casi todos los Salesianos tuvieron que abandonar Portugal, refugiándose en España o en Italia. Los revolucionarios ocuparon sus escuelas y laboratorios, de donde fueron expulsados los alumnos. También en las colonias se extendió la persecución, de modo que hubo que abandonar Macao y Mozambique, donde se hacía un gran bien (Anales III, 606 y 622-4). Pero ya entonces Don Albera podía escribir: “Los mismos que nos han dispersado, reconocen que han privado a su país de las únicas escuelas profesionales que poseía”.

Él, que tantas veces había oído a Don Bosco en los inicios de la Sociedad predecir la multiplicación de sus hijos

en cada nación incluso remota, y veía entonces cumplidas maravillosamente esas predicciones, sentía sin duda todo el peso de la inmensa herencia recibida y consideraba que por algún tiempo no era conveniente emprender nuevas obras, sino que convenía aplicarse a consolidar las existentes. Por lo tanto, estimaba deber inculcar la misma cosa a todos los Salesianos: para lograr esto no bastaban por sí solos los Superiores, se recomendaba encarecidamente la cooperación común. Como luego en esos años el modernismo tendía a poner en peligro también a las familias religiosas, ponía en aviso a los Salesianos, suplicándoles que huyeran de toda novedad que Don Bosco y Don Rua no hubieran podido aprobar.

Junto con la circular enviaba también a cada casa un ejemplar de las circulares de Don Rua, que desde el lecho de muerte le había encargado recoger en un volumen. El trabajo tipográfico ya había terminado desde hacía aproximadamente dos meses; de hecho, la publicación llevaba en la portada una carta de Don Albera con la fecha del 8 de diciembre de 1910.

Para el próximo aniversario de la muerte de Don Bosco, enviaba por lo tanto a las casas un doble regalo, la circular y el libro. A este segundo le daba un especial valor, porque sabía que ofrecía en él un gran tesoro de ascética y de pedagogía salesiana. Las huellas de Don Rua se había propuesto seguir, proponiéndose especialmente imitar su caridad y su celo en procurar el bien espiritual de todos los Salesianos.

*Anales de la Sociedad Salesiana, vol. IV (1910-1921), pp. 1-13*

---

**Nuestro invitado: Padre**

# Alphonse Owoudou, Regulador del Capítulo

*El domingo 16 de febrero de 2025, en Valdocco, Turín, comenzará el vigésimo noveno Capítulo General de la Congregación Salesiana. Este evento es el principal signo de unidad de la Congregación en su diversidad. Hablamos con el Padre Alphonse Owoudou, Consejero Regional para África-Madagascar y Regulador del Capítulo.*

## **¿Puede presentarse?**

Me llamo Alphonse Owoudou, Salesiano de Don Bosco, originario de Camerún (Viceprovincia ATE) en África. En abril de 2025 celebraré mis 56 años. Actualmente soy Consejero Regional para África-Madagascar. Antes de asumir este rol dentro del Consejo General, fui Superior de la Viceprovincia ATE, África Tropical Ecuatorial.

Mi trayectoria me llevó primero a Gabón como joven sacerdote y capellán diocesano de jóvenes. Posteriormente, continué mis estudios de psicología en la Universidad Pontificia Salesiana (UPS). Luego llegué a Lomé, en Togo, donde había realizado mi noviciado y mi postnoviciado; regresé después de 12 años como miembro del equipo de formación. Luego asumí la responsabilidad del actual Instituto Superior Don Bosco.

En 2015, regresé a ATE para formar parte del equipo de animación provincial. Feliz de reencontrar a mis hermanos y mi país después de 20 años, serví inicialmente como Vicario Provincial desde 2015 hasta 2017, antes de ser nombrado Provincial en junio de 2017. Este período me permitió descubrir mi provincia, sus obras y la gran comunidad educativa y pastoral en un territorio de seis naciones, reducido posteriormente a cinco con el nacimiento de la ACC.

Desde el CG28 en 2020, tengo el inmenso privilegio de servir

como Consejero Regional, asegurando el vínculo entre los 15 Provinciales de África-Madagascar y el Consejo General, de acuerdo con el artículo 140 de nuestras Constituciones. Esta misión me ha permitido descubrir y comprender mejor la riqueza, la complejidad y la belleza de África salesiana, una región llena de historia, promesas, desafíos y recursos.

### **¿Cuál es la tarea del Regulador?**

En el contexto del Capítulo General, el rol del Regulador es principalmente garantizar la coordinación técnica y la regularidad de los procesos antes y durante el Capítulo. Preside la Comisión Técnica, encargada de elaborar el calendario de trabajos, el documento de trabajo preparado por la Comisión Precapitular, así como las recomendaciones del Rector Mayor o del Vicario para el buen desarrollo de los Capítulos Provinciales y las reglas electorales.

Asistido por su secretaría y el Secretario General, el Regulador también se ocupa de la validación de los delegados elegidos verificando los números de cada provincia, garantizando así la legitimidad de su participación en el Capítulo General. Envía a los Provinciales los formularios necesarios para las actas y los modelos para las contribuciones provenientes de los Capítulos Provinciales, de grupos de hermanos y de miembros individuales. Una vez recogidas estas contribuciones, las ordena, clasifica y prepara. Introduce a los miembros de la Comisión Precapitular en el tema central del Capítulo General para elaborar juntos el documento que servirá de base para las reflexiones y debates durante las sesiones del Capítulo.

El Capítulo General a menudo se define como “el signo principal de la unidad de la Congregación en su diversidad”. Es en este espíritu que el Regulador debe orientar y facilitar los intercambios para que esta unidad se manifieste plenamente, gracias a una preparación cuidadosa y a discusiones bien estructuradas.

## **¿Por qué es tan importante el Capítulo para la vida de la Congregación?**

El Capítulo General es crucial para la vida de la Congregación porque representa “el signo principal de la unidad de la Congregación en su diversidad”. Es un momento en el que los Salesianos se reúnen para reflexionar juntos sobre cómo permanecer fieles al Evangelio, al carisma de Don Bosco y a las necesidades de las épocas y lugares en los que ejercen su misión. Guiados por el Espíritu Santo, los Salesianos discernen la voluntad de Dios para servir mejor a la Iglesia y a la juventud en un momento preciso de la historia.

Además de esta dimensión espiritual y de reflexión sobre la misión, el Capítulo General juega un papel central en el gobierno de la Congregación. Es durante el Capítulo que se llevan a cabo las elecciones o reelecciones del Rector Mayor, de su Vicario y de los demás miembros del Consejo General. Este proceso electoral permite a la Congregación elegir a los responsables que guiarán la misión salesiana en los próximos años. Estas elecciones son fundamentales porque aseguran no solo la continuidad, sino también la vitalidad y la adaptación de la Congregación a los desafíos actuales.

El Capítulo también es la ocasión para revisar y adaptar la misión salesiana a los tiempos presentes. Por ejemplo, durante el 29° Capítulo General, uno de los temas centrales es el «debilitamiento de la identidad carismática» percibido dentro de la Congregación, y se prevén discusiones para responder a esta preocupación. Además, se abordarán también cuestiones jurídicas que quedaron pendientes del Capítulo anterior.

En resumen, el Capítulo General es un tiempo de discernimiento, decisión y renovación, que permite a la Congregación responder mejor a las necesidades del mundo de hoy, eligiendo al mismo tiempo a los responsables que guiarán esta misión en unidad y fidelidad a Don Bosco.

## **¿Cuál es el tema del Capítulo?**

El tema central del 29° Capítulo General es “Apasionados de Jesucristo, dedicados a los jóvenes”, con el subtítulo “Vivir nuestra vocación salesiana de manera fiel y profética”. Este tema nos invita a volver a la esencia de nuestra identidad consagrada, centrada en Cristo y en los jóvenes. Se trata de un llamado a renovar el corazón mismo de la vocación salesiana, a reavivar el ardor espiritual y apostólico que debe animar a cada Salesiano.

Concretamente, esto significa profundizar nuestra vida espiritual, dedicarnos más a la oración y a la contemplación, manteniéndonos firmemente comprometidos con los jóvenes, especialmente los más pobres y marginados. El Capítulo nos invita a ser no solo educadores y pastores, sino también testigos proféticos del Evangelio en un mundo en cambio. En otras palabras, no basta con realizar obras; es necesario que estas obras reflejen profundamente nuestra pasión por Cristo y nuestro compromiso hacia los jóvenes.

El tema también pone de relieve tres grandes prioridades para la renovación: la vida espiritual y la formación, una colaboración aumentada con los laicos y los miembros de la Familia Salesiana, y finalmente, una revisión valiente de las estructuras de gobierno de la Congregación para adaptarlas a las necesidades actuales de la misión.

### **¿Quiénes son los participantes?**

El 29° Capítulo General reúne un total de 226 capitulares y un equipo de 45 hermanos y colaboradores encargados de la logística y otros servicios. Concretamente, se trata de:

14 miembros del Consejo General, incluido el Secretario General;

el Procurador General y el Rector Mayor Emérito;

2 capitulares de la Casa General (RMG);

2 de la Universidad Pontificia Salesiana (UPS);

22 de la Región Cono Sur;

27 de Inter-América;

27 de Asia Este Oceanía;  
29 de la Región Mediterránea;  
32 de la Región África;  
33 de Asia Sur;

y, 36 los más numerosos, de Europa Centro-Norte.

Estos capitulares llegan al Capítulo General portadores del discernimiento y la esperanza de los 13,544 Salesianos registrados en este importante encuentro. Durante el CG29, el 93% de la asamblea estará constituido por clérigos y el 7% por hermanos coadjutores.

### **¿Cuáles son sus preocupaciones?**

Me siento en general sereno, sobre todo después de todo el recorrido “sinodal” que acabamos de atravesar desde aquel famoso mes de julio de 2023, con una resiliencia que admiro.

Hemos trabajado intensamente en las 92 provincias y en las 7 regiones, así como dentro del Consejo General. Además, la Comisión Técnica, la Comisión Jurídica y la Comisión Precapitular han trabajado con un gran sentido de sacrificio y una flexibilidad admirable para preparar esta importante y quizás única encrucijada. Estoy convencido de que Dios nos ayudará a enfrentar los desafíos de este Capítulo que el Rector Mayor emérito, card. Àngel Fernández Artime, ha querido profético y portador de renovación.

Dicho esto, mis “preocupaciones” se alinean naturalmente con las de todos mis hermanos, cuyas reflexiones han sido sintetizadas en el *Instrumentum Laboris*, derivado de 244 documentos recibidos. Entre las principales, está la cuestión de la identidad carismática. Muchos expresan el miedo de que nuestro carisma salesiano pierda gradualmente su especificidad y que corremos el riesgo de convertirnos en una organización social cualquiera. Esto podría debilitar la eficacia de nuestra misión, ya que lo que nos hace únicos es precisamente nuestra capacidad de unir acción social y testimonio espiritual arraigado en la fe. Es por eso que la primera frase de las Constituciones, como un credo, nos dice que somos una

invención de Dios para su gloria y para la salvación total de sus hijos.

También hay preocupación por la creciente secularización y la descristianización de nuestras sociedades, no solo en Occidente. Esta realidad hace más difícil para nosotros, Salesianos—y apuesto a que es lo mismo para todos los consagrados y confesiones religiosas—proclamar y vivir abiertamente la fe en la esfera pública. Estos desafíos requieren un ajuste de nuestra visión y de nuestros métodos pastorales, en particular en el acompañamiento de los jóvenes hermanos y de las nuevas generaciones.

Otro tema importante es el de la ecología integral y la cultura digital. El Capítulo subrayará sin duda la necesidad para nosotros, como han repetido los tres últimos papas desde el inicio de este milenio, de adaptarnos al mundo digital en el que viven los jóvenes hoy, integrando una mayor atención al medio ambiente, nuestra «casa común», en todos los aspectos de nuestra misión.

Finalmente, hay una urgencia de renovación en nuestra vida espiritual, fraterna y apostólica. Es importante no dejarnos absorber exclusivamente por las actividades prácticas, sino recuperar una vitalidad espiritual en el centro de nuestra acción. Esto pasa por una oración más intensa, una formación más sólida e inculturada, y una mejor colaboración dentro de la Familia Salesiana y con los laicos, que están llamados a desempeñar un papel importante en nuestra misión. Este llamado a la colaboración no es nuevo, pero el contexto del sínodo sobre la sinodalidad aporta un aliento más potente y mejor articulado.

### **¿Habrá sorpresas?**

Podría haber sorpresas durante este 29° Capítulo General, debido a la amplitud de su agenda y al deseo expresado de tomar “decisiones valientes” y adoptar una postura “más profética”. Es en cualquier caso lo que muchos de nosotros

esperamos.

Entre estas sorpresas, uno de los aspectos clave podría referirse a la revisión de las estructuras de gobierno y de animación. El Capítulo podría optar por repensar significativamente el Consejo General, haciéndolo más ágil y mejor adaptado a las necesidades actuales de la Congregación. Repensar también puede significar mantener la estructura existente, pero vivirla y gestionarla mejor. Esto podría incluir también una reevaluación de los procesos electorales para garantizar que los líderes elegidos sean el fruto de un proceso más colegiado, lineal y transparente.

Otro punto potencialmente significativo se refiere a la sinodalidad, en particular en una colaboración más estrecha con los laicos. Esto podría traducirse en una gobernanza compartida más profunda, en línea con el enfoque «con y para los jóvenes». Al fortalecer esta sinodalidad, la misión salesiana podría no solo renovar su compromiso hacia los jóvenes, sino también convertirse verdaderamente en profética encarnando un modelo de liderazgo participativo y de corresponsabilidad con los laicos. Esto sería un signo fuerte de que el espíritu de comunión y colaboración está en el centro de nuestro carisma.

Además, como ya subraya el *Instrumentum Laboris*, hay grandes expectativas de que este Capítulo sea un momento de coraje y profecía. Es probable que el CG29, en lugar de multiplicar las exhortaciones, decida centrarse en algunas prioridades clave, de acuerdo con los signos de los tiempos. Entre estas prioridades, podría haber una atención particular a la implementación y el fortalecimiento del protocolo de protección de menores y personas vulnerables, garantizando que cada obra salesiana sea un lugar seguro y protegido para todos. La educación para la paz y la convivencia pacífica también podría figurar entre los temas centrales, especialmente en contextos marcados por la violencia o los conflictos.

Finalmente, las cuestiones contemporáneas como la misión digital, la ecología integral y la justicia social podrían ser objeto de decisiones audaces, teniendo en cuenta la diversidad de los contextos en los que el carisma salesiano debe expresarse hoy. Al centrarse en áreas concretas, el Capítulo podría proporcionar respuestas profundas y coherentes a los desafíos actuales, respetando al mismo tiempo la riqueza de las diversas realidades locales.

Así, las decisiones tomadas podrían reflejar esta dinámica sinodal y profética, centrada en Cristo y en el servicio de los jóvenes, abriendo el camino a un futuro salesiano renovado y fiel a su compromiso evangélico.

## **En síntesis:**

### ***Contexto***

El 29° Capítulo General de la Congregación Salesiana se llevará a cabo en Valdocco, Turín, entre el 16 de febrero y el 12 de marzo de 2025 y reunirá a 226 capitulares para reflexionar sobre el futuro de la misión salesiana.

### ***Rol del Regulador***

- coordinación técnica: elaborar el calendario, organizar los trabajos y preparar los documentos base;
- validación de los participantes: verificar la elegibilidad de los delegados, garantizar su legitimidad y recoger sus contribuciones;
- preparación temática: introducir a los miembros de la Comisión Precapitular en el tema principal del Capítulo para elaborar un documento de trabajo que guiará los debates;
- garantizar que los intercambios reflejen plenamente la unidad y la diversidad de la Congregación, fomentando una reflexión colectiva y un discernimiento espiritual.

### ***Importancia del Capítulo***

- dimensión espiritual: reflexionar sobre la fidelidad al carisma de Don Bosco, para renovar el ardor misionero;

- dimensión de gobernanza: elegir a los dirigentes para los años venideros;
- dimensión adaptativa: responder a los desafíos contemporáneos, como el debilitamiento de la identidad carismática o la creciente secularización.

### ***Tema***

Central: "Apasionados de Jesucristo, dedicados a los jóvenes – Vivir nuestra vocación salesiana de manera fiel y profética".

Núcleos temáticos:

- vida espiritual y formación: fortalecer la oración, la contemplación y la formación espiritual;
- colaboración con los laicos: fomentar un liderazgo compartido con los miembros de la Familia Salesiana;
- revisión de las estructuras de gobernanza: adaptar las estructuras a las realidades actuales para una misión más efectiva.

### ***Desafíos y problemas***

- identidad carismática: reafirmar la especificidad salesiana para evitar convertirnos en una organización social ordinaria;
- secularización: adaptar los métodos pastorales para una proclamación efectiva de la fe;
- digital y ecología: integrar las cuestiones digitales y ambientales en la misión;
- renovación espiritual y colaboración: intensificar la oración y fortalecer la cooperación con los laicos y los jóvenes.

---

# **In memoriam. Cardenal Angelo**

# Amato, sdb

*La Iglesia universal y la Familia Salesiana se despidieron por última vez, el 31 de diciembre de 2024, del Cardenal Angelo Amato, S.D.B., Prefecto emérito de la Congregación para las Causas de los Santos. Nacido en Molfetta (en la provincia de Bari, Italia) el 8 de junio de 1938, sirvió durante mucho tiempo a la Santa Sede y fue un referente en la teología, la investigación académica y la promoción de la santidad en la Iglesia. Las exequias, presididas el 2 de enero de 2025 por el Cardenal Giovanni Battista Re, Decano del Colegio Cardenalicio, se llevaron a cabo en el Altar de la Cátedra de la Basílica de San Pedro. Al final, el Santo Padre Francisco presidió el rito de la «Ultima Commendatio» y de la «Valedictio», rindiendo homenaje a este ilustre hijo de san Juan Bosco.*

*A continuación, un perfil biográfico que recorre su vida, las etapas más significativas de su formación, las experiencias académicas y pastorales, hasta su misión como Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos.*

## **Los orígenes y la elección salesiana**

Angelo Amato nació en Molfetta el 8 de junio de 1938, primero de cuatro hijos de una familia de constructores navales. Crecido en un ambiente que favoreció su espíritu de compromiso y responsabilidad, realizó sus primeros estudios en las escuelas primarias dirigidas por las hermanas alcantarinas y las hermanas salesianas de los Sagrados Corazones, en Molfetta. Posteriormente, continuó con la escuela secundaria y, vislumbrando un posible futuro en la carrera marítima, se inscribió en el Instituto Náutico de Bari, en la sección de capitanes de largo curso. Fue precisamente durante el tercer año de estudios, en octubre de 1953, que maduró la decisión de emprender el camino del sacerdocio: dejó el Instituto Náutico e ingresó en el aspirantado salesiano de Torre Annunziata. Su vocación religiosa, por lo tanto, se insertó desde el

principio en la Familia Salesiana. Después de un período de prueba, realizó el noviciado en Portici Bellavista de 1955 a 1956. El 16 de agosto de 1956, día que la tradición salesiana reserva a la primera profesión de los novicios, emitió los votos religiosos convirtiéndose en salesiano de Don Bosco. Desde ese momento, su vida estaría profundamente ligada al carisma salesiano, con especial atención a los jóvenes y a la educación. Terminado el noviciado, Angelo Amato asistió al estudiantado filosófico de San Gregorio de Catania, donde obtuvo el diploma de bachillerato clásico (en 1959) y, a continuación, la licenciatura en Filosofía en el entonces Ateneo Pontificio Salesiano de Roma (hoy Universidad Pontificia Salesiana). En 1962 emitió la profesión perpetua, consolidando definitivamente su pertenencia a la Congregación salesiana. En esos mismos años realizó el tirocinio práctico en el colegio salesiano de Cisternino (Brindisi), enseñando letras en la escuela secundaria: una experiencia que lo puso desde el principio en contacto con el apostolado juvenil y la enseñanza, dos dimensiones que marcarían toda su misión.

### **La ordenación sacerdotal y los estudios teológicos**

La etapa siguiente del camino de Angelo Amato fue el estudio de la Teología en la Facultad teológica de la Universidad Salesiana, también en Roma, donde obtuvo la licenciatura en Teología. Ordenado sacerdote el 22 de diciembre de 1967, decidió especializarse aún más e ingresó en la Pontificia Universidad Gregoriana. En 1974 obtuvo allí el doctorado en Teología, formando así parte del cuerpo docente universitario. El ámbito teológico lo fascinaba profundamente, y esto se reflejaría en la gran cantidad de publicaciones y ensayos de los que fue autor a lo largo de su carrera académica.

### **La experiencia en Grecia y la investigación sobre el mundo ortodoxo**

Una fase determinante en la formación del padre Angelo Amato fue la estancia en Grecia, a partir de 1977, promovida por el entonces Secretariado para la Unidad de los Cristianos (hoy

Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos). Inicialmente pasó cuatro meses en la residencia ateniense de los jesuitas, donde se dedicó al estudio del griego moderno, tanto escrito como hablado, con vistas a la inscripción en la Universidad de Salónica. Admitido a los cursos, obtuvo una beca del Patriarcado de Constantinopla, gracias a la cual pudo residir en el Moni Vlatadon (Monasterio Vlatadon), sede de un instituto de estudios patrísticos (Idrima ton Paterikon Meleton) y de una riquísima biblioteca especializada en teología ortodoxa, enriquecida por los microfilmes de los manuscritos del Monte Athos. En la Universidad de Salónica siguió cursos de historia de los dogmas con el profesor Jannis Kaloghirou y de dogmática sistemática con Jannis Romanidis. Paralelamente, llevó a cabo un importante estudio sobre el sacramento de la penitencia en la teología greco-ortodoxa desde el siglo XVI hasta el XX: la investigación, apoyada por el conocido patrólogo griego Konstantinos Christou, fue publicada en 1982 en la colección «Análekta Vlatádon». Este período de intercambio ecuménico y de conocimiento profundo del mundo cristiano oriental enriqueció notablemente la formación de Amato, convirtiéndolo en un experto en teología ortodoxa y en las dinámicas de diálogo entre Oriente y Occidente.

### **El regreso a Roma y el compromiso académico en la Universidad Pontificia Salesiana**

Regresado a Roma, Angelo Amato asumió el cargo de profesor de Cristología en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Salesiana. Sus dotes de estudioso y su claridad expositiva no pasaron desapercibidas: fue nombrado Decano de la misma Facultad de Teología durante dos mandatos (1981-1987 y 1994-1999). Además, entre 1997 y 2000 ocupó el cargo de Vice-Rector de la Universidad. En esos años adquirió más experiencia en el extranjero: en 1988 fue enviado a Washington para profundizar en la teología de las religiones y para completar su manual de cristología. Paralelamente a su trabajo académico, tuvo roles de consultoría para varios organismos de

la Santa Sede: fue consultor de la Congregación para la Doctrina de la Fe y de los Consejos Pontificios para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y para el Diálogo Interreligioso. También desempeñó el cargo de consejero en la Pontificia Academia Mariana Internacional, subrayando su interés por la mariología, típico de la espiritualidad salesiana centrada en María Auxiliadora.

En 1999 fue nombrado prelado secretario de la reestructurada Pontificia Academia de Teología y director de la recién nacida revista teológica «Path». Además, entre 1996 y 2000, formó parte de la comisión teológico-histórica del Gran Jubileo del Año 2000, contribuyendo así de manera significativa a la organización de las celebraciones jubilares.

### **Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe y el episcopado**

El 19 de diciembre de 2002 llegó un nombramiento de gran relevancia: el Papa Juan Pablo II lo designó Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe, elevándolo al mismo tiempo a la dignidad arzobispal y asignándole la sede titular de Sila, con el título personal de Arzobispo. Recibió la ordenación episcopal el 6 de enero de 2003, en la Basílica Vaticana, de manos del mismo Juan Pablo II (hoy San Juan Pablo II).

En este rol, Monseñor Angelo Amato colaboró con el Prefecto de la época, el Cardenal Joseph Ratzinger (futuro Benedicto XVI). La tarea del Dicasterio fue, y es, promover y proteger la doctrina católica en todo el mundo. Durante su mandato, el nuevo Arzobispo continuó teniendo un enfoque académico, combinando sus competencias especializadas en teología con el servicio eclesial dirigido a la ortodoxia de la fe.

### **Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos y la púrpura cardenalicia**

Un paso más en su carrera eclesiástica llegó el 9 de julio de 2008: el Papa Benedicto XVI lo nombró Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, en sustitución del

Cardenal José Saraiva Martins. En este dicasterio, Monseñor Amato fue responsable de seguir el proceso de beatificación y canonización de los Siervos de Dios, el discernimiento sobre las virtudes heroicas, los milagros y el testimonio de aquellos que, a lo largo de la historia, se han convertido en santos y beatos de la Iglesia Católica. En el Consistorio del 20 de noviembre de 2010, Benedicto XVI lo creó Cardenal, asignándole la Diaconía de Santa María en Aquiro. El nuevo purpurado pudo así participar en el cónclave de marzo de 2013, que vio la elección del Papa Francisco. Durante el pontificado de este último, el Cardenal Amato fue confirmado "*donec aliter provideatur*" como Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos (19 de diciembre de 2013), continuando su actividad hasta el 31 de agosto de 2018, cuando presentó su dimisión por haber alcanzado el límite de edad, dejando una huella duradera gracias al número de beatificaciones y canonizaciones examinadas en esos años.

### **El compromiso por la Iglesia local: el ejemplo de don Tonino Bello**

Un testimonio particular del vínculo del Cardenal Amato con su tierra natal se dio en noviembre de 2013, cuando se trasladó a la Catedral de Molfetta para el cierre de la fase diocesana del proceso de beatificación y canonización de don Tonino Bello (1935-1993). Este último, Obispo de Molfetta de 1982 a 1986, fue una figura muy querida por su compromiso a favor de la paz y de los pobres. En esa ocasión, el Cardenal Amato destacó cómo la santidad no es patrimonio de unos pocos elegidos, sino una vocación universal: todos los creyentes, inspirados por la persona y el mensaje de Cristo, están llamados a vivir profundamente la fe, la esperanza y la caridad.

### **Últimos años y la muerte**

Después de dejar la dirección de la Congregación de las Causas de los Santos, el Cardenal Angelo Amato continuó ofreciendo su servicio a la Iglesia, participando en eventos, ceremonias y

poniendo a disposición su profundo conocimiento teológico. Su compromiso siempre estuvo marcado por un rasgo humano de gran fineza, por un evidente respeto hacia el interlocutor y por una humildad que a menudo impresionaba a quienes lo encontraban.

El 3 de mayo de 2021, su diaconía de Santa María en Aquiro fue elevada *pro hac vice* a título presbiterial, honrando aún más su larga y fiel dedicación al ministerio eclesial.

La muerte del purpurado, ocurrida el 31 de diciembre de 2024 a los 86 años, ha dejado un vacío en la Familia Salesiana y en el Colegio Cardenalicio, ahora constituido por 252 cardenales, de los cuales 139 electores y 113 no electores. El anuncio de su fallecimiento suscitó reacciones de condolencia y agradecimiento en todo el mundo eclesial: la Universidad Pontificia Salesiana, en particular, recordó sus largos años de enseñanza como docente de Cristología, su doble mandato como Decano de la Facultad de Teología, así como el período en que ocupó el cargo de Vice-Rector de la universidad.

### **Una herencia de fidelidad y búsqueda de la santidad**

Al mirar la figura del Cardenal Angelo Amato, no se pueden pasar por alto algunos rasgos que han caracterizado su ministerio y testimonio. En primer lugar, su perfil de religioso salesiano: la fidelidad a los votos, el profundo vínculo con el carisma de san Juan Bosco, la atención a los jóvenes, a la formación intelectual y espiritual, representan una línea guía constante en su vida. En segundo lugar, la vasta producción teológica, en particular en el ámbito cristológico y mariológico, y su contribución al diálogo con el mundo ortodoxo, del cual fue un estudioso apasionado.

Sin duda, el servicio a la Santa Sede como Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos y cardenal, subraya la importancia de su papel en la promoción y protección de la doctrina católica, así como en la valorización de los testigos de santidad. El Cardenal Amato fue un testigo privilegiado de la riqueza espiritual que la Iglesia universal ha expresado a

lo largo de los siglos, y fue parte activa en el reconocimiento de figuras que representan un faro para el pueblo de Dios.

Además, la participación en un cónclave (el de 2013), su cercanía a grandes Papas como Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, y su colaboración con numerosos dicasterios testimonian un servicio a trescientos sesenta grados, en el que se fusionan la dimensión académica y el ejercicio pastoral de gobierno en la Iglesia.

La muerte del Cardenal Angelo Amato deja una herencia de doctrina, de sensibilidad ecuménica y de amor por la Iglesia. La diócesis de Molfetta, que ya había podido experimentar su participación en el proceso de beatificación de don Tonino Bello, lo recuerda como un hombre de fe y pastor incansable, capaz de unir las exigencias de la disciplina teológica a las de la caridad pastoral. La Familia Salesiana, en particular, percibe en él el fruto de un carisma bien vivido, impregnado de esa "caridad educativa" que desde Don Bosco en adelante acompaña el camino de tantos consagrados y sacerdotes en el mundo, siempre al servicio de los más jóvenes y de los más necesitados.

Hoy, la Iglesia lo confía a la misericordia del Señor, con la certeza de que, como ha afirmado el mismo Pontífice, el Cardenal Amato, "siervo bueno y vigilante", pueda contemplar el rostro de Dios en la gloria de los santos que él mismo ha contribuido a reconocer. Su testimonio, hecho concreto por una vida entregada y por una profunda preparación teológica, permanece como signo y aliento para todos aquellos que desean servir a la Iglesia con fidelidad, mansedumbre y dedicación, hasta el final de su peregrinaje terrenal.

De este modo, el mensaje de esperanza y de santidad que ha animado cada una de sus acciones encuentra cumplimiento: quien siembra en el surco de la obediencia, de la verdad y de la caridad, recoge un fruto que se convierte en bien común, inspiración y luz para las generaciones futuras. Y esta es, en definitiva, la herencia más bella que el Cardenal Angelo Amato deja a su familia religiosa, a la diócesis de Molfetta y a

toda la Iglesia.

Y no podemos pasar por alto la herencia escritural que el Cardenal Angelo Amato nos ha dejado. Presentamos a continuación una lista, seguramente no completa, de sus publicaciones.

	<b>Año</b>	<b>Título</b>	<b>Info</b>
1	1974	I pronunciamenti tridentini sulla necessità della confessione sacramentale nei canoni 6-9 della sessione XIV (25 novembre 1551)	Ensayo de hermenéutica conciliar
2	1975	Problemi attuali di cristologia	Conferencias de la facultad teológica Salesiana 1974-1975
3	1976	La Chiesa locale: prospettive teologiche e pastorali	Conferencias de la Facultad teológica salesiana 1975-1976
4	1977	Cristologia metaecclesiale?	Consideraciones sobre la cristología "metadogmática" de E. Schillebeeckx

5	1977	Il Gesù storico	Problemas e interpretaciones
6	1977	Temi teologico-pastorali	
7	1978	Annuncio cristiano e cultura contemporanea	
8	1978	Studi di cristologia patristica attuale	A propósito de dos recientes publicaciones de Alois Grillmeier
9	1979	Il sacramento della penitenza nelle "Risposte" del patriarca Geremia II ai teologi luterani di Tübingen (1576,1579,1581)	
10	1980	Annunciare Cristo ai giovani	(coautor)
11	1980	Il Cristo biblico-ecclesiale	Propuesta de una síntesis criteriológica sobre los contenidos esenciales del anuncio cristológico contemporáneo

12	1980	Il Cristo biblico-ecclesiale latinoamericano	El módulo cristológico "religioso-popular" de Puebla
13	1980	La figura di Gesù Cristo nella cultura contemporanea	El Cristo en el conflicto de las interpretaciones
14	1980	Selezione orientativa sulle pubblicazioni cristologiche in Italia	
15	1980	L'enciclica del dialogo rivisitata	A propósito del Coloquio internacional de estudio sobre la "Ecclesiam suam" de Pablo VI (Roma, 24-26 de octubre de 1980)
16	1981	Il Salvatore e la Vergine-Madre: la maternità salvifica di Maria e le cristologie contemporanee	Actas del 3º Simposio mariológico internacional (Roma, octubre de 1980)
17	1981	La risurrezione di Gesù nella teologia contemporanea	

18	1981	Mariologia in contesto	Un ejemplo de teología inculturada: "El rostro mestizo de María de Guadalupe" (Puebla n.446)
19	1982	Il sacramento della penitenza nella teologia greco-ortodossa	Estudios histórico-dogmáticos, sec. XVI-XX
20	1983	Inculturazione-Contestualizzazione: teologia in contesto	Elementos de bibliografía seleccionada
21	1983	La dimension "thérapeutique" du sacrement de la pénitence dans la théologie et la praxis de l'Église gréco-orthodoxe	
22	1984	Come conoscere oggi Maria	
23	1984	Inculturazione e formazione salesiana	Dossier del encuentro de Roma, 12-17 de septiembre de 1983 (coautor)

24	1984	<p style="text-align: center;">Maria e lo Spirito Santo</p>	<p style="text-align: center;">Actas del 4º Simposio Mariológico Internacional (Roma, octubre, 1982)</p>
25	1985	<p style="text-align: center;">Come collaborare al progetto di Dio con Maria</p>	<p style="text-align: center;">Principios y propuestas</p>
26	1987	<p style="text-align: center;">La Madre della misericordia</p>	
27	1988	<p style="text-align: center;"><a href="#"><u>Gesù il Signore</u></a></p>	<p style="text-align: center;">Ensayo de cristología</p>
28	1989	<p style="text-align: center;">Essere donna</p>	<p style="text-align: center;">Estudios sobre la carta apostólica "Mulieris dignitatem" de Juan Pablo II (coautor)</p>
29	1990	<p style="text-align: center;">Cristologia e religioni non cristiane</p>	<p style="text-align: center;">Problemática y actualidad: consideraciones introdutorias</p>
30	1991	<p style="text-align: center;">Come pregare con Maria</p>	

31	1991	Studio dei Padri e teologia dogmatica	Reflexiones a partir de la Instrucción de la Congregación para la educación católica del 10 de noviembre de 1989 (=IPC)
32	1991	<i>Verbi revelati 'accommodata praedicatio' lex omnis evangelizationis"</i> (GS n.44)	Reflexiones histórico-teológicas sobre la inculturación
33	1992	<a href="#"><u>Angeli e demoni Il dramma della storia tra il bene e il male</u></a>	
34	1992	Dio Padre – Dio Madre	Reflexiones preliminares
35	1992	Il mistero di Maria e la morale cristiana	
36	1992	Il posto di Maria nella "Nuova evangelizzazione"	
37	1993	Cristologia della <i>Secunda Clementis</i>	

38	1993	Lettera cristologica dei primi concili ecumenici	
39	1994	<a href="#">Trinità in contesto</a>	
40	1996	Maria presso la Croce, volto misericordioso di Dio per il nostro tempo	Congreso mariano de las Siervas de María Reparadoras, Rovigo, 12-15 de septiembre de 1995
41	1996	<i>Tertio millennio adveniente:</i> Lettera apostolica di Giovanni Paolo II	Texto y comentario teológico pastoral
42	1996	<a href="#">Vita consecrata. Una prima lettura teologica</a>	
43	1997	Alla ricerca del volto di Cristo: ... ma voi chi dite che io sia?	Actas de la XXVII Semana teológica diocesana, Figline Valdarno, 2-5 de septiembre de 1997
44	1997	Gesù Cristo verità di Dio e ricerca dell'uomo	Cristología

45	1997	<u>La catechesi al traguardo. Studi sul Catechismo della Chiesa cattolica</u>	(coautor)
46	1997	<u>Super fundamentum Apostolorum</u>	Estudios en honor de S. Em. el cardenal A.M. Javierre Ortas (coautor)
47	1998	El Evangelio del Padre	
48	1998	Gesù Cristo morto e risorto per noi consegna lo Spirito	Meditaciones teológicas sobre el misterio pascual (coautor)
49	1998	<u>Il Vangelo del Padre</u>	
50	1998	Una lettura cristologica della "Secunda Clementis"	¿Existencia de influencias paulinas?
51	1999	Evangelización, catequesis, catequistas	Una nueva etapa para la Iglesia del tercer milenio

52	1999	La Vergine Maria dal Rinascimento a oggi	
53	1999	Missione della Chiesa e Chiesa in missione]. Gesù Cristo, Verbo del Padre	Ámbito II
54	1999	La Chiesa santa, madre di figli peccatori	Enfoque eclesiológico e implicaciones pastorales
55	2000	<i>Dominus Iesus</i> : l'unicità e l'universalità salvifica di Gesù Cristo e della Chiesa	Declaración
56	2000	Gesù Cristo e l'unicità della mediazione	(coautor)
57	2000	Gesù Cristo, speranza del mondo	Miscelánea en honor de Marcello Bordoni

58	2000	<p>La Vierge dans la catéchèse, hier et aujourd'hui</p>	<p>Comunicaciones presentadas en la 55ª Sesión de la Sociedad francesa de estudios marianos, Santuario Nuestra Señora de la Salette, 1999 (coautor)</p>
59	2000	<p>Maria e la Trinità</p>	<p>Espiritualidad mariana y existencia cristiana</p>
60	2000	<p>Maria nella catechesi ieri e oggi</p>	<p>Una mirada histórica sintética</p>
61	2001	<p>Crescere nella grazia e nella conoscenza di Gesù</p>	
62	2002	<p>Dichiarazione "Dominus Iesus" (6 agosto 2000)</p>	<p>Estudios (coautor)</p>
63	2003	<p><a href="#">Maria</a> <a href="#">Madre della speranza</a></p>	<p>Por una inculturación de la esperanza y de la misericordia. [Parte componente de monografía]</p>

64	2005	La Madre del Dio vivo a servizio della vita	Actas del 12º Coloquio internacional de mariología, Santuario del Colle, Lenola (Latina), 30 de mayo – 1 de junio de 2002 (coautor)
65	2005	Lo sguardo di Maria sul mondo contemporaneo	Actas del XVII Coloquio internacional de mariología, Rovigo, 10-12 de septiembre de 2004
66	2005	Maria, sintesi di valori	Historia cultural de la mariología (coautor)
67	2007	Sui sentieri di Clotilde Micheli fondatrice delle Suore degli Angeli adoratrici della SS. Trinità	Espiritualidad y promoción humana (coautor)
68	2007	<a href="#"><u>San Francesco Antonio Fasani apostolo francescano e culture dell'Immacolata</u></a>	

69	2007	Il vescovo maestro della fede	Desafíos contemporáneos al magisterio de la verdad
70	2008	<u>Gesù, identità del cristianesimo Conoscenza ed esperienza</u>	
71	2008	La <i>Dominus Iesus</i> e le religioni	
72	2009	Catholicism and secularism in contemporary Europe	
73	2009	<u>Futuro presente Contributi sull'enciclica "Spe salvi" di Benedetto XVI</u>	(coautor)
74	2009	La santità dei papi e di Benedetto XIII	
75	2009	Maria di Nazaret. Discepola e testimone della parola	
76	2009	Reflexiones sobre la cristología contemporánea	

77	2010	<u>I santi nella Chiesa</u>	
78	2010	Il celibato di Cristo nelle trattazioni cristologiche contemporanee	Reseña crítico-sistemática
79	2010	<u>Il celibato di Gesù</u>	
80	2010	<u>Il santo di Dio. Cristologia e santità</u>	
81	2011	<u>Dialogo interreligioso Significato e valore</u>	
82	2011	<u>I santi si specchiano in Cristo</u>	
83	2011	Istruzione "Sanctorum mater"	Presentación
84	2011	Le cause dei santi	Subsidio para el "Studium"
85	2011	<u>Maria la Theotokos. Conoscenza ed esperienza</u>	

86	2012	<u>I santi testimoni della fede</u>	
87	2012	<u>Santa Ildegarda di Bingen</u>	
88	2012	<u>Santi e beati. Come procede la Chiesa</u>	
89	2012	Testi mariani del secondo millennio	(coautor)

90	2013	<p style="text-align: center;"><u>I</u> <a href="#">santi evangelizzano</a></p>	<p>Contribución en el Sínodo de los Obispos de octubre de 2012, que documenta la naturaleza evangelizadora indispensable de los Santos, que gracias a su ejemplar conducta cristiana, nutrida de fe, esperanza y caridad, se convierten así en puntos de referencia para la Iglesia Católica y para los fieles de todo el mundo y todas las culturas, orientándolos hacia una vida de santidad. El volumen se divide en dos partes: en la primera se encuentran las reflexiones doctrinales sobre el concepto de Santidad y sobre las causas de los Santos, la segunda parte recoge en cambio homilías, cartas y relaciones, realizadas a lo largo de 2012, que describen la vida y la obra de Santos, Beatos, Venerables y Siervos de Dios.</p>
----	------	---	--

91	2013	<a href="#"><u>Il Paradiso: di che si tratta?</u></a>	
92	2014	Accanto a Giovanni Paolo II	Los amigos y colaboradores cuentan (coautor)
93	2014	<a href="#"><u>I santi profeti di speranza</u></a>	
94	2014	<a href="#"><u>La Santissima Eucaristia nella fede e nel diritto della Chiesa</u></a>	(coautor)
95	2014	<a href="#"><u>San Pietro Favre</u></a>	
96	2014	<a href="#"><u>Sant'Angela da Foligno</u></a>	
97	2015	I santi: apostoli di Cristo risorto	
98	2015	<a href="#"><u>Gregorio di Narek. Dottore della Chiesa</u></a>	

99	2015	<a href="#"><u>Beato Oscar Romero</u></a>	
100	2015	<a href="#"><u>Santa Maria dell'incarnazione</u></a>	
101	2015	<a href="#"><u>San Joseph Vaz</u></a>	
102	2015	<a href="#"><u>I Santi apostoli di Cristo risorto</u></a>	
103	2016	<a href="#"><u>I santi: messaggeri di misericordia</u></a>	
104	2016	Misericordiosi come il Padre	Experiencias de misericordia en el vivido de santidad

105	2017	<p style="text-align: center;"><u>I</u> <u>santi, ministri della carità</u></p>	<p>Contiene consideraciones sobre la caridad y una galería de hombres y mujeres (santos, beatos, venerables y siervos de Dios) ejemplares por el ejercicio heroico de esta energía divina que es la caridad</p>
106	2017	<p style="text-align: center;">Il messaggio di Fatima tra carisma e profezia</p>	<p>Actas del Foro Internacional de Mariología (Roma 7-9 de mayo de 2015)</p>
107	2018	<p style="text-align: center;"><u>I</u> <u>santi e la Madre di Dio</u></p>	
108	2019	<p style="text-align: center;">Perseguitati per la fede</p>	<p>Las víctimas del nacionalsocialismo en Europa centro-oriental</p>

109	2019	<i>Sufficit gratia mea"</i>	Miscelánea de estudios ofrecidos a Su Em. el Card. Angelo Amato con ocasión de su 80º cumpleaños
110	2019	<a href="#"><u>Un'inedita Sicilia. Eventi e personaggi da riscoprire</u></a>	
111	2020	<a href="#"><u>Il segreto di Tiffany Grant</u></a>	
112	2021	<i>Iesus Christus heri et hodie, ipse et in saecula</i>	Recopilación de contribuciones promovida por la Pontificia Universidad Salesiana para el Card. Angelo Amato, con ocasión de sus 80º cumpleaños
113	2021	<a href="#"><u>Dici l'anticu... La cultura popolare nel paese del Gattopardo. Proverbi di Palma di Montechiaro</u></a>	
114	2023	<a href="#"><u>Una Sicilia ancora da scoprire. Eventi e personaggi inediti</u></a>	